



Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

Provisional

5930^a sesión

Miércoles 9 de julio de 2008, a las 15.00 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Le Luong Minh	(Viet Nam)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Belle
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Weisleder
	Croacia	Sr. Jurica
	Estados Unidos de América	Sr. Khalilzad
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Ripert
	Indonesia	Sr. Kleib
	Italia	Sr. Mantovani
	Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Mubarak
	Panamá	Sr. Suescum
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Sudáfrica	Sr. Kumalo

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe especial del Secretario General presentado de conformidad con la resolución 1806 (2008) del Consejo de Seguridad, relativa a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (S/2008/434)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe especial del Secretario General presentado de conformidad con la resolución 1806 (2008) del Consejo de Seguridad, relativa a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (S/2008/434)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes del Afganistán, Australia, el Canadá, la India, la República Islámica del Irán, el Japón, Nueva Zelandia, los Países Bajos, Noruega, el Pakistán y Turquía en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el examen del tema sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Rangin Dâdfar Spantâ.

En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, Excmo. Sr. Shah Mehmood Qureshi.

Por invitación del Presidente, el Sr. Spantâ (Afganistán) y el Sr. Qureshi (Pakistán) toman asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General para el Afganistán.

Así queda acordado.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. John Holmes, Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2008/434, que contiene el informe especial del Secretario General presentado de conformidad con la resolución 1806 (2008) del Consejo de Seguridad sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán.

En esta sesión, el Consejo escuchará exposiciones informativas a cargo del Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, y del Sr. John Holmes, Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia.

Tiene la palabra el Sr. Eide.

Sr. Eide (*habla en inglés*): Agradezco esta oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad. Para comenzar, permítaseme expresar mi gratitud a todos los que se sientan a esta mesa y que tanto nos han apoyado, tanto a mí como a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), durante estos primeros tres meses. Sin duda, eso nos ha dado mucho ánimo y fortaleza. Puesto que tengo al Ministro de Relaciones Exteriores Spantâ a mi lado, quisiera expresarle también mi profunda gratitud por la accesibilidad durante este período del Presidente Karzai, del propio Sr. Spantâ y de otros ministros.

Obviamente, no se trata de un informe habitual del Consejo de Seguridad y, por lo tanto, limitado en su alcance, sino que es un informe importante, que se centra en el resultado de la Conferencia de París y en la orientación que la Conferencia ha proporcionado, tal como lo requiere el Consejo de Seguridad en su resolución 1806 (2008).

Nuestra labor durante los próximos 18 meses se regirá por tres componentes: el calendario político, los

compromisos asumidos en París y, por supuesto, la evolución de la situación sobre el terreno.

En primer lugar, me referiré al calendario político, y con ello me refiero en concreto al proceso electoral que tenemos ante nosotros. Hoy en Kabul la Comisión Electoral Independiente anunció su decisión sobre los planes futuros. Dicha decisión nos permitirá poner en marcha el proceso de inscripción de votantes. Hemos considerado que este proceso debe llevarse a cabo de manera que permita a todos los afganos por igual participar en las elecciones, al tiempo que tiene en cuenta las dificultades que enfrentamos en materia de seguridad. La decisión de la Comisión proporciona una base sólida para que la comunidad internacional preste el apoyo financiero necesario. La UNAMA está dispuesta a apoyar a las autoridades afganas durante el proceso electoral, como lo pidió el Presidente Karzai.

El segundo componente que mencioné, por el cual se regirá nuestra labor, es, de hecho, el compromiso asumido en París el 12 de junio. La Conferencia de París fue un gran éxito. Fue un éxito como conferencia sobre promesas de contribuciones, al recaudar más de 20.000 millones de dólares en apoyo de nuestros esfuerzos conjuntos en el Afganistán, y un éxito desde el punto de vista político, al crear la base de una alianza reforzada entre la comunidad internacional y el Afganistán. El Gobierno del Afganistán presentó su Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, que será nuestra hoja de ruta común bajo el liderazgo afgano durante los próximos cinco años, y la comunidad internacional prometió destinar recursos a la Estrategia.

El lanzamiento de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán llega en un momento crítico. Necesitamos un sentido de la orientación más claro y necesitamos insuflar más energía a nuestra labor. No pretendo trivializar los logros de los últimos siete años: son importantes, de gran alcance y, en muchos casos, aún infravalorados. Sin embargo, cada día enfrento cuestiones relativas precisamente al tipo de compromisos que asumimos en París. ¿Contamos con un plan que pueda unirnos? ¿Invierte de manera adecuada sus recursos la comunidad internacional? ¿Está el Gobierno del Afganistán suficientemente dispuesto a tratar las cuestiones relativas a la corrupción y la negligencia? Estoy convencido de que si no estamos a la altura de los compromisos asumidos en París, pondremos en peligro el apoyo del que

dependemos —tanto del pueblo afgano como de la opinión pública de los países donantes.

La Conferencia de París ha generado un nuevo impulso. Ahora todos debemos revisar nuestros planes de desarrollo para asegurarnos de que respetemos las prioridades de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán. Si no comprometemos nuestros recursos para avalar este documento, no podrá aplicarse. Debemos demostrar nuestra capacidad de adaptación a las circunstancias cambiantes. Estos no son momentos para navegar en piloto automático. El desafío que enfrentarán las Naciones Unidas será prestar asistencia al Gobierno en sus esfuerzos por aplicar su estrategia y garantizar que la comunidad de donantes responda de manera adecuada.

Una parte importante de la aplicación será asegurar que respetemos sus prioridades. Hay dos pilares importantes, que serán decisivos para el éxito de todos los demás esfuerzos. En primer lugar, debemos realizar un esfuerzo de fomento de las instituciones a gran escala. La existencia de instituciones más sólidas, competentes y responsables es una condición previa para la seguridad, el desarrollo y el fomento de la confianza del pueblo afgano en su propio Gobierno.

El segundo pilar es la ampliación de los sectores clave de la economía. Existe una necesidad urgente de aumentar la producción agrícola e invertir en proyectos energéticos a gran escala. Pese a que casi el 80% de la población afgana depende directamente de la agricultura para su subsistencia, sólo una suma muy reducida de dinero se ha asignado a ese sector de la economía. Este sector se ha visto soslayado y esta situación ya no puede continuar. De los sectores de la agricultura y la energía podremos lograr un crecimiento económico real y sostenible.

La Declaración de París también incluye el compromiso firme de prestar asistencia con más eficacia. En París, los países donantes demostraron que ahora hay una mayor disposición a asegurar que se gasten más recursos dentro del Afganistán, que se canalicen más con cargo a los presupuestos del Afganistán y que se dedique más atención al fomento de las adquisiciones y de la capacidad del Afganistán. Este es un acontecimiento importante. Asimismo, es importante recalcar la necesidad de garantizar que los beneficios del desarrollo estén al alcance de todas las provincias de manera equitativa. No podemos permitir

que se suscite una situación en la que las provincias pobres, libres de adormidera, seguras y con mejor liderazgo, queden al margen de nuestros esfuerzos de desarrollo. Deben ver que hay equidad en el desarrollo, y debemos proteger a esas provincias de la inestabilidad futura.

Dichas mejoras en la prestación de asistencia internacional deben estar a la altura de la determinación de la parte afgana de mejorar la calidad de su administración, demostrar una mayor rendición de cuentas y combatir la corrupción. Me siento alentado por el hecho de que el Presidente Karzai ahora convoca a sus ministros clave semanalmente para analizar los compromisos que el Gobierno del Afganistán contrajo en París.

En la resolución 1806 (2008) se asigna a la UNAMA la difícil tarea de mejorar la coordinación de nuestros esfuerzos comunes. La parte más difícil de este colosal desafío será coordinar las actividades de desarrollo. Para mí es importante el hecho de que en la Declaración de París se afirma con absoluta claridad que la coordinación debe incluir toda la asistencia para el desarrollo, es decir, si ésta se presta por conducto de los organismos de desarrollo, las organizaciones no gubernamentales o los equipos de reconstrucción provinciales. No puede haber excepción a la coordinación de la asistencia para el desarrollo. Junto con nuestros asociados afganos, estamos creando las estructuras que se requieren para mejorar nuestros esfuerzos conjuntos de coordinación.

El tercer componente que nos orienta es la evolución de la situación sobre el terreno. No puede haber duda alguna de que hemos subestimado los desafíos humanitarios en el Afganistán, y el Sr. John Holmes abordará el tema de manera más detallada. En enero de este año, el Gobierno del Afganistán y el Programa Mundial de Alimentos hicieron un llamamiento a favor del socorro alimentario. Hoy se emitió otro llamamiento conjunto en Kabul para hacer frente a una crisis de seguridad alimentaria incipiente. Estos desafíos humanitarios constantes han puesto de manifiesto una clara falta de capacidad para atender a las necesidades de las personas más vulnerables. Las organizaciones no gubernamentales nos han criticado por ello, y con razón. Debemos fortalecer con urgencia nuestra capacidad de prever, evaluar, coordinar y responder a crisis humanitarias. Además, debemos ser imaginativos para movilizar dichos recursos con rapidez.

La situación sobre el terreno se ve aún más complicada debido a un entorno de seguridad cada vez más difícil. En efecto, esperábamos un aumento de las actividades de insurgencia en los últimos meses. Lo que hemos visto es un nivel sin precedente de actividades insurgentes y terroristas, sobre todo en las inestables provincias del sur y del este. No obstante, también hemos visto una mayor presencia de la insurgencia en otros distritos y provincias de las partes centrales del país. El ataque perpetrado hace tres días fuera de la Embajada de la India en Kabul demostró la capacidad de los terroristas de llevar a cabo operaciones extremadamente mortíferas en la capital.

La situación sobre el terreno demuestra que se necesitará una presencia militar firme de las fuerzas internacionales en el futuro previsible. Además, se necesitan una cooperación y una comprensión mayores entre los componentes militar y civil de nuestro trabajo. La UNAMA, por su parte, participará en nuevas conversaciones con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) a fin de aumentar la cooperación civil-militar. Lo haremos, y ampliaremos la presencia de la UNAMA en el país de manera que se garanticen la integridad y la comprensión de nuestro mandato independiente y que se pueda fortalecer el respeto de nuestros principios humanitarios.

Un tema particularmente delicado es la cuestión relativa a la protección de los civiles, que es un elemento medular del programa de derechos humanos y humanitario de la UNAMA. El creciente número de bajas civiles es un motivo de grave preocupación para nosotros. Ante todo, se deben hacer todos los esfuerzos posibles para reducir al mínimo el número de bajas civiles. Me mantengo en contacto y diálogo periódicos con el Comandante de la FIAS sobre esta cuestión y otras. Estamos de acuerdo en que debemos hallar los medios de evitar confusión en cuanto a los hechos cuando se notifican bajas civiles. Sin embargo, cuando hablamos de bajas civiles, debemos ser claros; los insurgentes han seguido demostrando un desprecio absoluto por la vida de los civiles, como se ha puesto de manifiesto muy trágicamente en el ataque selectivo contra la Embajada de la India en Kabul perpetrado hace tres días.

Asimismo, he reiterado que la solución del conflicto del Afganistán no será una solución puramente militar. Tendrá que ser, fundamentalmente, una solución política. Se necesita un diálogo político

afgano de base amplia, que fortalezca la unidad nacional, imprima un mayor impulso al ejercicio de consolidación de la nación y promueva las perspectivas de paz. El propio Gobierno del Afganistán tendrá que definir este diálogo, que deberá mantenerse respetando la Constitución y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. No obstante, la dimensión política del logro de la estabilidad requiere ahora mayor relevancia.

Por último, es preciso fortalecer la cooperación y el diálogo en la región sobre algunas de las cuestiones críticas que afronta la región, tales como las drogas, los refugiados y la seguridad. También hay un gran potencial en otros sectores, como los de la cooperación en materia de energía, la infraestructura y el comercio. Este programa positivo debe aprovecharse. La UNAMA está dispuesta a participar cuando los países de la región así lo deseen y consideren que tenemos un papel constructivo que desempeñar. Hoy he analizado estas cuestiones con los Ministros de Relaciones Exteriores del Pakistán y del Afganistán. Durante esas conversaciones también recalqué la necesidad de seguir con el proceso de la jirga transfronteriza y un diálogo político encaminado a encontrar soluciones para los desafíos comunes.

Para concluir, como dice el Secretario General en su informe, las tareas que encara la UNAMA son muy significativas. Estoy de acuerdo con su conclusión de que esas tareas pueden abordarse con arreglo al mandato conferido en la resolución 1806 (2008) y que no hay necesidad de introducir enmiendas o adiciones a dicho mandato. Lo que sí necesitamos es recursos, más personal calificado y recursos financieros para llevar a cabo nuestra labor sobre el terreno. Ahora estamos reduciendo lentamente el número de vacantes en la Misión, lo cual es alentador. No obstante, debemos ir mucho más allá de los límites que tenemos hoy para enfrentar los desafíos de la reunión de París. Nos encontramos en una coyuntura crítica en el Afganistán. La UNAMA sólo podrá desempeñar su función si se proporcionan recursos adicionales considerables.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Holmes.

Sr. Holmes (*habla en inglés*): Gracias por esta oportunidad de dirigirme al Consejo. Estuve en el Afganistán durante cuatro días a finales de junio para evaluar la situación humanitaria, debido a la creciente preocupación por la gravedad de las cuestiones

humanitarias y relativas a la protección de los civiles. Visité las provincias de Nangarhar y Kunar al este, así como Kabul, y me entrevisté con el Gobierno del Afganistán a los niveles nacional y provincial, así como con representantes de las Naciones Unidas, mandos de la fuerza militar internacional, Estados Miembros, organizaciones no gubernamentales y otros integrantes de la comunidad humanitaria. También me reuní con muchos afganos que me hablaron de manera muy contundente de los problemas que afrontan en su vida cotidiana.

Está claro que las necesidades humanitarias son graves y aumentan. Quisiera destacar cuatro esferas. Primero, la inseguridad alimentaria, causada principalmente por la sequía y agravada por el aumento espectacular de los precios de los alimentos en todo el mundo, afecta gravemente a los afganos y es motivo de gran preocupación para el Gobierno y la comunidad humanitaria. Los precios del trigo en todo el país aumentaron un 58% en 2007 y entre un 30% y un 50% más en los primeros cuatro meses de 2008. El Afganistán, país en el que un 42% de los ciudadanos vive por debajo de la línea de la pobreza, es especialmente vulnerable al aumento de los precios de la harina de trigo, que es un alimento básico.

El Gobierno del Afganistán y la comunidad humanitaria respondieron rápidamente al deterioro de la seguridad alimentaria en enero, con un llamamiento inicial de 81 millones de dólares. Ya se recibió casi toda esa cantidad, lo que nos permite proporcionar asistencia inmediata a unos 2,5 millones de personas. Sin embargo, no es ni de lejos suficiente. Como acaba de decir el Representante Especial Kai Eide, hoy, en Kabul, se ha hecho un segundo llamamiento conjunto para obtener un poco más de 400 millones de dólares, que se destinarían a proporcionar más asistencia inmediata para alimentos, nutrición y sanidad, así como a insumos agrícolas. Las cifras iniciales obtenidas de las evaluaciones previas a la cosecha llevan a estimar que la deficiencia de alimentos podría aumentar de 500.000 toneladas de cereales este año a 2 millones de toneladas el año que viene; en otras palabras, hasta una tercera parte de lo que necesita el país al año. Espero que los donantes también respondan de manera rápida y generosa a ese llamamiento.

Segundo, las tribulaciones que sufren los millones de personas que regresan de los países vecinos siguen siendo muy preocupantes. Desde 2002,

4,8 millones de afganos —que representan una sexta parte de la población— han regresado al país. Hasta ahora, este año han regresado más de 140.000. Sin embargo, la capacidad del país para asimilar a estas personas que regresan es limitada y sigue habiendo 2,3 millones de refugiados afganos registrados en el Pakistán y otros 950.000 en el Irán, más los migrantes económicos que no están registrados. La falta de tierra y empleo y la inseguridad impiden a muchas de las personas que vuelven asentarse en sus comunidades de origen. En la resolución 1806 (2008) se pide una mayor cooperación internacional para garantizar el regreso voluntario y ordenado, y espero que en la región se hagan esfuerzos concretos para que así sea.

En la provincia oriental de Nangarhar visité Tangi 2, un asentamiento provisional de 369 familias que habían regresado este año desde un campamento en el Pakistán que ahora está cerrado. Esas familias vivían en refugios improvisados, sin tierras agrícolas, un acceso limitado a los servicios básicos y muy pocas oportunidades de ganarse la vida. Dependían completamente de la asistencia exterior y, por ejemplo, recibían el agua cada día por camión. Los organismos de las Naciones Unidas, en particular la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, y las organizaciones no gubernamentales están haciendo todo lo que pueden, pero para esas personas las perspectivas a largo plazo son, en el mejor de los casos, inciertas.

Mientras tanto, muchos otros se han desplazado internamente. Una de las cifras que se baraja es de 150.000 desplazados internos, la mayoría de ellos en el sur del país. Esta cifra incluye a los que se han visto desplazados desde hace tiempo y que resultan afectados por el conflicto, la sequía y la falta de oportunidades económicas, y otros desplazados temporalmente por los enfrentamientos recientes. Muchos de los desplazados están ubicados en zonas a las que es difícil acceder debido a que persisten los enfrentamientos, de manera que es casi imposible recopilar datos fidedignos.

Tercero, el conflicto supone cada vez más presión para los civiles. Durante los primeros cinco meses de 2008, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) informó de un total de 698 civiles muertos, en comparación con los 430 del mismo período del año pasado. La gran mayoría de esas víctimas se registraron en el sur. De esas 698 muertes, 422 se atribuyeron a elementos

antigubernamentales y 255 se atribuyeron a fuerzas nacionales e internacionales progubernamentales. Otras 21 muertes no se pudieron atribuir a nadie. La proporción de víctimas atribuidas a las fuerzas militares nacionales e internacionales ha disminuido de 2007 a 2008 y está claro que se están haciendo grandes esfuerzos para reducir esas muertes accidentales. Sin embargo, dado que los enfrentamientos en sí se han intensificado, el número total de víctimas provocadas por todas las partes en el conflicto también ha aumentado. Las últimas informaciones sobre las víctimas civiles provocadas por ataques aéreos y con misiles el fin de semana pasado no hacen sino acrecentar la preocupación. Lamenté en particular la noticia de que el viernes pasado tres miembros del personal de International Medical Corps resultaron muertos y otro, además de varios aldeanos, quedó herido de gravedad en un bombardeo en Nuristan que habría alcanzado un autobús.

La Sra. Radhika Coomaraswamy, Representante Especial para la cuestión de los niños y los conflictos armados, también destacó en junio durante su visita al Afganistán las terribles consecuencias de los enfrentamientos para los niños, que con demasiada frecuencia se convierten en víctimas, y a los que ahora las fuerzas de combate antigubernamentales reclutan cada vez más. En 2007 se atacaron 228 escuelas, con 75 muertos y 111 heridos. En 2008 ya se han atacado otras 83 escuelas.

Supe de primera mano por los ancianos de las tribus que todo esto ha afectado a comunidades de Kunar y Nangarhar, atrapadas entre las partes en conflicto. Me hablaron de su frustración por las víctimas civiles, por los frecuentes registros de viviendas por parte de las fuerzas nacionales e internacionales, basándose en lo que a menudo consideran información inexacta, y por la inexistencia de un mecanismo claro para pedir compensación cuando proceda.

Cuarto, el Afganistán es muy proclive a los desastres naturales, sobre todo inundaciones, terremotos y sequías. Dada la actual vulnerabilidad de su pueblo, un gran desastre natural podría tener efectos catastróficos desproporcionados. Mientras tanto, hemos pasado apuros para hacer frente incluso a circunstancias como el invierno excepcionalmente riguroso de este año.

Ante este aumento de las necesidades humanitarias, para la comunidad humanitaria es cada vez más difícil actuar debido a la inseguridad y a la falta de acceso. El Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas ha registrado más incidentes de seguridad en mayo de 2008 que en cualquier otro momento desde que se expulsó a los talibanes en 2001. En lo que va del año hasta finales de junio, por ejemplo, se habían perpetrado 137 ataques graves contra organizaciones humanitarias, siete miembros del personal humanitario habían muerto y 88 habían sido secuestrados. El Programa Mundial de Alimentos ha sufrido ya 13 ataques armados contra sus convoyes sólo este año. Estos ataques afectan sólo a los afganos más pobres y son inaceptables, sean cuales fueren los objetivos políticos o militares de los implicados.

Todos los agentes humanitarios del Afganistán manifestaron gran preocupación por el hecho de que la línea que separa las actividades militares y humanitarias es poco clara. Muchos equipos provinciales de reconstrucción están realizando una labor útil, como la construcción y la reconstrucción de carreteras y puentes. No obstante, en los casos en los que esos equipos se dedican a lo que ellos mismos califican de “asistencia humanitaria”, pueden aumentar los riesgos que corre el personal humanitario civil, el cual trabaja para proporcionar asistencia humanitaria de manera imparcial y en función de las necesidades.

Estoy firmemente convencido de que los equipos provinciales de reconstrucción sólo deberían proporcionar socorro en última instancia, en casos en los que la inseguridad impida a los agentes humanitarios civiles proporcionarlo. También es preferible, cuando sea posible, que los donantes suministren los fondos humanitarios por conducto de los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales que tengan dicho mandato, y no a través de los equipos provinciales de reconstrucción, para crear un ciclo más virtuoso. Los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales no han tenido hasta ahora la seguridad, los fondos ni la capacidad suficientes sobre el terreno para actuar en algunas esferas, por lo que han dejado grandes lagunas que, como es natural, los equipos provinciales de reconstrucción han tratado de colmar.

Creo que debemos hacer mucho más para mejorar la respuesta humanitaria. Primero, debemos apoyar a los agentes humanitarios para aumentar

considerablemente su capacidad y movilizar más recursos con ese fin. Trabajaremos con todos los asociados, sobre todo el Gobierno, para poner en marcha un nuevo plan de acción humanitaria con ese fin. También debemos seguir fomentando la capacidad del propio Gobierno, sobre todo en lo tocante a la reducción del riesgo de desastres y a la gestión de desastres, así como en materia de gestión de la labor relativa a los desplazados internos y las personas que regresan.

Segundo, debemos esforzarnos más para mejorar la protección de los civiles. Puede parecer que hay poco que podamos hacer ante las acciones de los elementos antigubernamentales, que demuestran poca consideración por los civiles, cuando no ninguna, y desdén por el derecho internacional humanitario y los principios de distinción y proporcionalidad, como demostró el último atentado sangriento perpetrado contra la Embajada de la India en Kabul. No obstante, toda influencia que pudiera ejercerse sería de ayuda. No hay que permitir que los grupos antigubernamentales creen que pueden asesinar a civiles con impunidad. En cualquier caso, creo que las Naciones Unidas, las fuerzas internacionales y el Gobierno del Afganistán deben trabajar conjuntamente en un esfuerzo renovado a fin de paliar las repercusiones que tiene el conflicto para los civiles. Ciertamente, tendría que ser posible reducir más el número de muertes civiles y otros problemas que son resultado de las acciones de las fuerzas militares partidarias del Gobierno y hacer que sus acciones sean más transparentes y estén más sujetas a la rendición de cuentas. Los civiles tienen que saber claramente a dónde recurrir para obtener reparación. También insto a que se hagan más esfuerzos para que medie la mayor distancia posible entre los contingentes militares internacionales y las zonas pobladas por civiles.

Tercero, tenemos que encontrar el modo de distinguir mejor entre las actividades militares y políticas, por una parte, y la acción humanitaria, por la otra. Por difícil que sea, es importante hallar la oportunidad de ampliar el espacio humanitario, aumentar el acceso y reducir las posibilidades de ataque contra los agentes humanitarios. Este sistema puede incluir diversas opciones, desde días o zonas de tranquilidad para realizar campañas vitales de vacunación contra la poliomielitis u otras enfermedades, hasta acuerdos de acceso más duraderos en las zonas de conflicto. En otras situaciones de

emergencia complejas este tipo de arreglos ha sido posible, y también podría serlo en el Afganistán.

La situación en el Afganistán requiere la aplicación de un sistema perfectamente coordinado y de una alianza entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional. Hay que hallar el lugar en que encajan las iniciativas humanitarias en esta situación. Espero que el Consejo apoye los esfuerzos encaminados a hallar nuevas formas de mejorar nuestra respuesta humanitaria mientras prosigue la labor de estabilización y reconstrucción del Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Holmes por su exposición informativa. De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo, quisiera recordar a todos los oradores que limiten sus declaraciones a un máximo de cinco minutos, a fin de que el Consejo pueda realizar su trabajo de manera expedita. Pido amablemente a las delegaciones cuya declaración sea extensa que la distribuyan por escrito y que pronuncien una versión resumida de la misma cuando intervengan en el Salón.

Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Rangin Dâdfar Spantâ, Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán.

Sr. Spantâ (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera expresarle el profundo respeto y gratitud que me inspira el que haya convocado esta importante sesión, que es una muestra del compromiso de la comunidad internacional con un Afganistán democrático, estable y próspero. También quisiera dar una cálida bienvenida a mi querido amigo, el Ministro Qureshi, con quien mantuve una reunión muy productiva esta mañana.

Me complace el informe especial del Secretario General presentado de conformidad con la resolución 1806 (2008) del Consejo de Seguridad, relativa a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (S/2008/434).

Cuando habían transcurrido exactamente 10 minutos del atentado terrorista perpetrado contra la Embajada de la India en Kabul el lunes 7 de julio, vi el sangriento panorama de ese atentado, en el que murieron mujeres y niños, diplomáticos indios y personal de seguridad, y en el que también resultaron heridos decenas de civiles inocentes. Todavía me siento abrumado por este atentado terrorista brutal ejecutado a sangre fría. El Afganistán condena este acto terrorista

atroz en los términos más categóricos posibles y compadece a quienes perdieron la vida. Compartimos el dolor de los familiares de las víctimas.

Este acto de violencia no es el primero ni será el último en la sucesión de ataques, cada vez más brutales, contra el pueblo del Afganistán, la región y el mundo. En los últimos meses se observa un acusado aumento de los atentados terroristas, como el intento de asesinato del Presidente Karzai, la fuga de la prisión de Kandahar y el acusado aumento del número de bajas en las fuerzas internacionales. Quienes están detrás de los talibanes y Al-Qaida han aumentado su apoyo a esos grupos, han ampliado el alcance y han intensificado el ritmo de sus actividades terroristas. Esos grupos han concentrado sus objetivos en el Afganistán como parte de su guerra psicológica concebida para sabotear el proceso de paz de mi país y para influir en la opinión pública de la región y del mundo. Uno de los principales factores que contribuyen al deterioro de las condiciones de seguridad en el país es la tregua de facto en las zonas tribales situadas más allá de nuestras fronteras.

(*continúa en dari*)

El enemigo terrorista al que nos enfrentamos se mantiene gracias a un conjunto complejo de redes e infraestructura y, por consiguiente, no se le puede vencer efectuando solamente operaciones militares en territorio afgano. Para mantener viva la amenaza terrorista, fuera de nuestras fronteras opera un sistema complejo de refugios terroristas y se realizan actividades encaminadas a financiar, reclutar, armar y entrenar sistemáticamente a los terroristas suicidas. Es evidente que no podemos vencer al terrorismo si no abordamos sus causas profundas. Únicamente lograremos vencer al terrorismo mediante un enfoque regional y mundial coherente e integrado.

Las fuerzas de seguridad afganas, junto con sus aliados de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad-Organización del Tratado del Atlántico del Norte (FIAS-OTAN) y la coalición internacional contra el terrorismo, son los principales protagonistas de este esfuerzo, ya que actúan como valientes defensores del mundo libre en este campo de batalla crucial. Luchan contra un enemigo que también es transnacional por su composición e internacional por los objetivos contra los que atenta, y está ubicado específicamente fuera de nuestras fronteras.

Nos complacen los resultados de las elecciones celebradas en el Pakistán y la vía que ha escogido el pueblo del Pakistán hacia la democracia y el establecimiento de un Gobierno civil. El pueblo del Pakistán ha dicho que “no” al terrorismo. Apoyamos el proceso democrático y nos complace la ampliación de nuestras relaciones de amistad con el Gobierno civil del Pakistán. Es evidente que las redes terroristas internacionales son una amenaza común para el Afganistán y el Pakistán. Estamos realmente convencidos de que es necesario que ambos Gobiernos adopten un enfoque conjunto, coherente e integrado para acabar con sus bases.

Somos conscientes de que el Gobierno del Afganistán tiene el deber de velar por la seguridad de sus ciudadanos en todo el país. Por ello, deseamos asumir más responsabilidades, con el apoyo de la comunidad internacional. En este sentido, el Presidente Karzai ha declarado que asumiremos la responsabilidad de la seguridad de Kabul en agosto. Nuestro objetivo es asumir más responsabilidades paulatinamente, pero para ello hay que acelerar el entrenamiento y el equipamiento de nuestro ejército y las fuerzas de seguridad nacionales, a fin de que puedan cumplir con esas obligaciones.

La situación no mejorará si no se hace el mismo hincapié en cuestiones interrelacionadas como los estupefacientes, la corrupción y la pobreza, que socavan nuestros objetivos y generan inseguridad e inestabilidad. El Gobierno del Afganistán está resuelto a luchar contra la corrupción y está dispuesto a asumir medidas concretas para tal fin. El domingo pasado nuestro Gabinete acordó los mandatos y las responsabilidades de una comisión de vigilancia contra la corrupción. Vamos a crear una fuerza de policía especial, tribunales especiales y nuevos gabinetes de abogados, concebidos, específicamente, para luchar contra la corrupción.

Nuestra estrategia general de lucha contra los estupefacientes contempla todos los aspectos internacionales, sociales, económicos y de seguridad del problema. El éxito en esta lucha depende, fundamentalmente, de la mejora de la buena gobernanza, la creación de medios de vida alternativos para los agricultores y la ejecución de una política de desarrollo rural coordinada. El año pasado adoptamos un número considerable de medidas en la lucha contra los estupefacientes y el cultivo de la adormidera. La producción se redujo considerablemente en 23 de las

34 provincias, y el número de provincias sin adormidera aumentó a 16. En la provincia de Helmand, donde seguimos enfrentando los graves problemas del cultivo de la adormidera y de seguridad, el nexo que existe entre los estupefacientes y el terrorismo es evidente.

La Conferencia de París en apoyo del Afganistán fue un éxito histórico para el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional al renovarse los esfuerzos para ayudar al pueblo y al Gobierno del Afganistán en el proceso de paz y reconstrucción. En nombre del Gobierno y el pueblo del Afganistán, agradezco a la comunidad internacional su compromiso político y financiero con la visión de un Afganistán democrático, seguro y próspero.

La Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y el compromiso financiero pendiente de aportar 21.000 millones de dólares para su aplicación han brindado la oportunidad de respaldar una hoja de ruta común con el fin de alcanzar los objetivos convenidos en el Pacto para el Afganistán y los objetivos de desarrollo del Milenio.

Apreciamos el papel de coordinación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), sobre todo su objetivo de mejorar la eficacia de la ayuda y los ajustes a los mecanismos de coordinación para que sean más eficientes y se les dé un mayor sentido práctico. Deseo recalcar que el Embajador Kai Eide, Representante Especial del Secretario General, cuenta con el apoyo y la plena confianza del Presidente Karzai y del Gobierno y el pueblo del Afganistán. Apoyamos los esfuerzos del Secretario General y su Representante Especial para fortalecer la UNAMA, como se refleja en el informe del Secretario General.

Deseo también agradecer a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional y de donantes su apoyo financiero y técnico y su constante asistencia humanitaria. El nuevo llamamiento de socorro alimentario formulado por el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional requiere gran atención, sobre todo en momentos de una mayor inseguridad alimentaria y vulnerabilidad debido a los efectos de la sequía este año. Damos las gracias al Sr. John Holmes por su participación personal en esa cuestión y en el debate de hoy.

Por primera vez en su historia contemporánea, los ciudadanos afganos han elegido su propio modelo de

gobernanza y de desarrollo social, político y económico. Nos estamos preparando para celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias en 2009 y 2010. La participación de todos los afganos en las elecciones es fundamental para consolidar la democracia y permitir a los afganos labrar su propio futuro. Recabamos el apoyo y la cooperación de la comunidad internacional para preparar las bases de unas elecciones libres, justas y seguras.

Por último pero no por eso menos importante, el Gobierno y el pueblo del Afganistán honran y recuerdan sinceramente la dedicación y el sacrificio de los hombres y mujeres de la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo. Una vez más, agradezco sinceramente que se me haya invitado a participar en esta sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Shah Mehmood Qureshi, Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán.

Sr. Qureshi (Pakistán) (*habla en inglés*): Deseo a Viet Nam, amigo país en desarrollo de Asia, mucho éxito al presidir el Consejo este mes. Permítaseme felicitar también al Embajador Zalmay Khalilzad y a la delegación de los Estados Unidos por el éxito de la Presidencia del Consejo en junio.

El nuevo Gobierno democrático del Pakistán ha heredado ingentes problemas políticos, económicos y de seguridad. Estamos enfrentando esos problemas de manera democrática y eficaz. Ninguno de esos problemas es tan crítico como la amenaza que plantean el terrorismo y la violencia extremista, amenaza que enfrentamos en común con nuestro vecino, el Afganistán.

He condenado el ataque terrorista perpetrado contra la Embajada de la India en Kabul. Deploramos profundamente la pérdida de vidas y los daños causados por ese atentado suicida inaceptable. Todo ataque contra civiles o misiones diplomáticas es sumamente reprochable. Como saben los miembros del Consejo, el día anterior en un ataque suicida con bombas en Islamabad perdieron la vida 12 policías y civiles y resultaron heridas numerosas personas. De nuevo, un día después, tuvieron lugar varios atentados terroristas en Karachi. Acogemos con beneplácito la condena de esos ataques terroristas por el Consejo de Seguridad.

Por consiguiente, agradezco la oportunidad que se me ha brindado de dirigirme al Consejo de Seguridad sobre la situación en el Afganistán. Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Kai Eide, por su exposición informativa de esta tarde y asegurarle que cuenta con nuestra cooperación. El Pakistán apoya el papel de coordinación central de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán de conformidad con su mandato, que es concreto y se limita al Afganistán. Las relaciones bilaterales entre el Pakistán y el Afganistán continuarán existiendo entre los dos Gobiernos democráticamente elegidos de ambos países.

Permítaseme también dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. John Holmes, por su exposición informativa sobre los aspectos humanitarios de la situación en el Afganistán.

Desde el Acuerdo de Bonn, se han registrado considerables progresos en el Afganistán. Es necesario que consolidemos esos logros y enfrentemos de manera eficaz los problemas pendientes, en particular la amenaza cada vez mayor que presenta la violencia terrorista y la insurgencia militante. La inseguridad y la violencia constantes en varias partes del Afganistán pueden atribuirse a una compleja interacción de varios factores: los talibanes, Al-Qaida, el caudillismo persistente, la rivalidad entre facciones y las actividades delictivas, entre otros el tráfico de estupefacientes.

La paz y la estabilidad en el Afganistán son de gran interés para el Pakistán. Los lazos geográficos, históricos, religiosos y culturales vinculan inexorablemente los destinos de nuestras dos naciones. Enfrentamos la amenaza común del extremismo y el terrorismo. La paz y la estabilidad son esenciales para que el Pakistán y el Afganistán puedan ser el centro y el corredor del comercio y la cooperación económica entre las dinámicas regiones del Asia meridional, el Asia central, China y el Golfo.

Además del pueblo afgano, el pueblo del Pakistán es el que más ha sufrido a causa de los decenios de conflicto en el Afganistán. Hemos acogido a más de 3 millones de refugiados; nos hemos visto afectados por las drogas y las armas; y nuestras regiones fronterizas, que anteriormente eran pacíficas, se han visto asoladas por tres decenios de guerra e inestabilidad en el Afganistán, sobre todo a partir

de 2001, cuando muchos elementos de Al-Qaida y de los talibanes cruzaron la frontera y entraron al territorio del Pakistán.

La contribución del Pakistán a la lucha contra el terrorismo y el extremismo es bien conocida. Gran parte del éxito contra Al-Qaida y los talibanes se ha logrado con nuestro apoyo y cooperación. Hemos perdido más soldados que cualquier otro país en ese esfuerzo. Sin embargo, seguimos decididos a derrotar y eliminar el terrorismo y sus causas profundas. El fin del conflicto en el Afganistán ayudará a restablecer la normalidad del lado de nuestra frontera; a su vez, reconocemos que nuestros esfuerzos por estabilizar, pacificar y promover el desarrollo en nuestra región fronteriza tendrán también una repercusión positiva en la situación al otro lado de la frontera.

El Pakistán ha adoptado varias medidas para evitar la infiltración transfronteriza de terroristas e insurgentes. Esas medidas han detenido ese movimiento transfronterizo, pero el entorno de seguridad en nuestra parte se deterioró considerablemente como resultado de nuestro papel en la campaña contra el terrorismo. En 2007 Al-Qaida y algunos grupos vinculados a los talibanes arremetieron contra el Pakistán y sus fuerzas de seguridad. El año pasado hubo muchos más ataques suicidas en el Pakistán que en el Afganistán, en los que perdieron la vida 2.000 civiles. El Pakistán perdió a Mohtarma Benazir Bhutto, dirigente de gran talla y visión, en un atentado terrorista. Estos ataques terroristas continúan. El reciente atentado suicida perpetrado en Islamabad sugiere que la amenaza de los terroristas contra el Pakistán está lejos de llegar a su fin. Naturalmente, esto provoca una creciente preocupación en la población y hace que algunos pongan en tela de juicio la excesiva dependencia de la opción militar. Sin embargo, también existe un desencanto de la población en el Pakistán, incluso en nuestra región fronteriza, con respecto a los terroristas y los extremistas, como lo evidencia el éxito de los principales partidos políticos de la región en nuestras elecciones de 18 de febrero.

El nuevo Gobierno democrático del Pakistán es sensible a los sentimientos de nuestro pueblo. Mediante la nueva estrategia integral que hemos desarrollado se trata de restablecer la paz en nuestras regiones fronterizas, detener e invertir la tendencia del extremismo y eliminar el terrorismo y la violencia a través del diálogo político y de la adopción de medidas socioeconómicas, pero manteniendo la opción del uso

de la fuerza cuando sea necesario. Seguimos dispuestos a cooperar con el Afganistán y con las fuerzas de la coalición para estabilizar el país. La reconciliación política, así como la reconstrucción económica y el desarrollo son nuestras opciones prioritarias para granjearse la confianza del pueblo, las tribus y los moderados, y para aislar a los terroristas y a los extremistas violentos. En el contexto de estos esfuerzos de pacificación, es importante señalar que los problemas y las amenazas en cada zona y región de nuestra frontera —así como al otro lado de la frontera— varían de región a región. Por lo tanto, la pacificación requerirá esfuerzos concienzudos, región por región, para granjearse la confianza y el apoyo de los habitantes de la zona y sus líderes. Estamos negociando con líderes tribales y otros agentes con influencia en esas regiones, no con los terroristas ni con los que no evitan la violencia.

La reconciliación y la reconstrucción son la única solución sostenible contra la violencia insurgente y la inestabilidad. Prevemos una inversión masiva para la reconstrucción de la zona y su participación en la política del país. Acogemos con satisfacción el compromiso de los Estados Unidos de crear zonas de reconstrucción y oportunidad en la región y su promesa de proporcionar 750 millones de dólares durante un período de tres años para prestar apoyo a esas zonas.

Si bien buscamos la paz a través del diálogo y el desarrollo, los desafíos a la autoridad del Gobierno, los actos de terrorismo y los ataques transfronterizos en el Afganistán no serán tolerados. Dondequiera que ocurran dichos desafíos y violaciones, el Gobierno adoptará medidas enérgicas para eliminarlos. En la actualidad estamos adoptando tales medidas en el paso Khyber contra cierto tipo de violencia y milicias extremistas delictivas. Se ha otorgado al Comandante del Ejército la autoridad de decidir sobre la ejecución de dichas medidas militares cuando sea necesario. El Pakistán no permitirá que su territorio sea utilizado contra otros países. Sin embargo, no se permitirá a los efectivos extranjeros operar dentro de nuestras fronteras.

Podemos garantizar un mayor éxito a la hora de contener el terrorismo y la insurgencia a ambos lados de la frontera a través de una cooperación más eficaz y de medidas militares acordes. Se trata de una responsabilidad conjunta. El Pakistán continuará cooperando activamente en el seno de la Comisión Tripartita. Estamos dispuestos a examinar sugerencias para mejorar la eficacia de dicha cooperación.

Al mismo tiempo, opinamos que nuestros asociados también podrían contribuir a mejorar la cooperación operacional adoptando las siguientes medidas: la ampliación de los despliegues militares y los puestos de control del lado afgano de la frontera para equiparlos a los 100.000 efectivos de personal militar y los 1.200 puestos de control del Pakistán; el intercambio de información en tiempo real; la precaución a la hora de utilizar artillería y ataques aéreos para evitar accidentes o violaciones territoriales; el suministro del equipamiento para luchar contra la insurgencia solicitada por el Pakistán; los controles más eficaces de los 40.000 cruces legales diarios, en particular mediante la utilización de tarjetas de identidad biométricas, y la reubicación de los campamentos de refugiados afganos cercanos a la frontera del Pakistán a lugares supervisados en el Afganistán.

Los lazos que unen a los pueblos del Pakistán y el Afganistán, la mutualidad de nuestros intereses estratégicos y los mandatos democráticos de nuestros Gobiernos determinan que las relaciones políticas entre nuestros países deben ser mucho mejores de lo que lo han sido en los últimos meses. El Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Spantâ, y yo hemos dado un primer paso al realizar visitas mutuas durante los dos últimos meses. El Presidente Karzai, a quien tuve el honor de conocer en Kabul, fue una de las últimas personas que vio con vida a nuestra dirigente mártir, la Sra. Benazir Bhutto, horas antes de su trágico asesinato.

Sin embargo, está claro que debemos hacer más para superar las sospechas y la desconfianza. Haremos todo lo que esté a nuestro alcance para asegurar a nuestros hermanos y hermanas afganos que lo único que inspira a nuestro Gobierno es buena voluntad hacia ellos. Ellos tampoco deben escatimar esfuerzos para atender nuestras preocupaciones.

Sugiero adoptar algunas medidas iniciales, como las que siguen: declarar el respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial, de conformidad con la Declaración de Kabul; no permitir que nuestros respectivos territorios sean utilizados para enfrentamientos mutuos; evitar las declaraciones provocativas; intensificar la frecuencia de las visitas mutuas a todos los niveles; restablecer y revitalizar el proceso de las jirgas, a cuyo respecto el Pakistán convocará pronto la reunión de jirga más reducida que hemos acordado; y apoyar el proceso de Ankara, así como el proceso de cooperación tripartita entre el Afganistán, el Irán y el Pakistán.

La relación y la cooperación económicas entre el Pakistán y el Afganistán ya son muy estrechas e intensas. Nuestro comercio asciende a alrededor de 1.000 millones de dólares; su potencial es aun mayor. Queremos aprovechar todo su potencial. Gran parte del comercio afgano viaja en tránsito a través del Pakistán. El Pakistán se ha comprometido a aportar 300 millones de dólares para la reconstrucción del Afganistán. Nos hemos comprometido a aportar 20 millones de dólares adicionales para el reasentamiento de los refugiados afganos. Para responder a la crisis alimentaria, y pese a la escasez en el Pakistán, hemos autorizado la exportación de 50.000 toneladas de trigo al Afganistán a precios subvencionados. El Pakistán apoya la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, aprobada en París, como motor del crecimiento económico y desarrollo equitativo. Acogeremos la próxima reunión del foro de la cooperación económica regional para el Afganistán en Islamabad del 28 al 30 de agosto de este año.

El Pakistán y el Afganistán deben examinar todas las maneras posibles de aprovechar las importantes posibilidades de cooperación económica mutua, por ejemplo a través de la creación conjunta de zonas de oportunidad de reconstrucción a lo largo de la frontera, en las cuales los empresarios pakistaníes estarían dispuestos a invertir; la aplicación de los planes pakistaníes para importar electricidad proveniente del Asia central y la puesta en marcha del proyecto de gasoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India.

El Afganistán y el Pakistán pueden lograr con éxito sus objetivos de paz, estabilidad y prosperidad gracias a la cooperación mutua. Sólo podrán tener éxito si cuentan con el apoyo incondicional de la comunidad internacional. Este debate representa una buena oportunidad para comenzar una evaluación honesta y objetiva de los retos a los que nos enfrentamos en el Afganistán y para elaborar una estrategia cooperativa para alcanzar el éxito. Esa estrategia debe combinar la contención militar con la reconciliación política, el control administrativo y el desarrollo socioeconómico rápido. La opción militar debe utilizarse como último, y no como primer, recurso. Las tácticas militares no deben crear más alienación, más oposición ni más enemigos. Estamos convencidos de que una combinación de diálogo y reconciliación, con un uso calibrado de la fuerza, constituyen la mejor manera de promover la paz.

Para vencer en esta guerra es fundamental ganarse los corazones y las mentes de las personas. Debemos construir la paz en el Afganistán gracias a un enfoque de abajo hacia arriba, aldea por aldea, distrito por distrito, ofreciendo incentivos y elementos disuasorios con el objetivo de granjearse la cooperación y el apoyo de la población local. Lo que es más importante, nuestra estrategia de éxito debe acelerar la reconstrucción y el desarrollo. Debe ofrecer esperanza al pueblo: esperanza de paz, de empleo y de una vida mejor para ellos y sus hijos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán por los buenos deseos que ha transmitido a la Presidencia de Viet Nam del Consejo.

Sr. Mantovani (Italia) (*habla en inglés*): Italia hace suya plenamente la declaración que formulará el Representante Permanente de Francia en nombre de la Unión Europea. Deseo hacer algunas observaciones sobre los desafíos que enfrentamos en esta coyuntura.

Ante todo, deseo expresar mi profundo agradecimiento al Representante Especial del Secretario General Eide y al Secretario General Adjunto Holmes por sus claras y exhaustivas exposiciones informativas sobre la situación en el Afganistán. Nos complace saber que los nuevos dirigentes de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) responden a las elevadas expectativas que este Consejo de Seguridad y la comunidad internacional tienen con respecto a ellos.

Lamentablemente, en el informe del Secretario General se describe una situación difícil en el terreno, con un aumento de las actividades terroristas en las que se aplica la táctica asimétrica, lo que trae por resultado altos niveles de bajas civiles, como se ilustra en el informe del Sr. Holmes y en el atroz ataque suicida perpetrado contra la Embajada de la India en Kabul hace dos días. En este sentido, expresamos nuestras más sinceras condolencias al pueblo y a los Gobiernos del Afganistán y de la India. El uso continuo de civiles como escudos humanos y de otras técnicas similares indiscriminadas por parte de los insurgentes, está bien documentado y suscita grave preocupación. Ello contrasta con el claro compromiso y los esfuerzos de las fuerzas armadas afganas e internacionales para evitar daños colaterales en sus operaciones.

Ante este complejo panorama, es innegable que la Conferencia de París ha generado un nuevo impulso

positivo para los esfuerzos mutuos del Gobierno del Afganistán y de la comunidad internacional en un espíritu de fuerza y alianza. Las generosas promesas que se hicieron en apoyo de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán han contado con los compromisos renovados del Afganistán de emprender una reforma política y económica y luchar contra la corrupción. No podemos derrotar a los enemigos sin la confianza y la comprensión mutuos.

Por su parte, Italia sigue intensificando su compromiso de larga data mediante nuevas promesas financieras, activos adicionales y una mayor flexibilidad para sus tropas.

Como se indica en el informe del Secretario General, la Conferencia de París fue mucho más que un acto de promesas de contribuciones. Por ejemplo, el análisis del Pacto para el Afganistán presentado por los Copresidentes de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión fue una excelente herramienta para analizar a fondo la aplicación del Pacto sin comprometer la autoridad e integridad del documento. Además, la Declaración de París contiene varios elementos clave, que coinciden casi a la perfección con las prioridades que se especifican en la resolución 1806 (2008). Esta amplia identidad de criterios es la mejor receta para el éxito. Llegó el momento de traducir nuestras mejores intenciones en acciones tangibles.

En este sentido, permítaseme recordar las esferas clave previstas en el mandato de la UNAMA, que se ponen de relieve en la resolución 1806 (2008): el mejoramiento de la coordinación y dirección de los esfuerzos internacionales, el fortalecimiento de la cooperación con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS), la divulgación política, la reconciliación nacional, la gobernanza; la asistencia humanitaria; la promoción de los derechos humanos, las elecciones y la cooperación regional. La lista abarca una serie de grandes desafíos para la Misión, a la que se deben proporcionar recursos adicionales sustanciales.

Respecto de esta cuestión clave, compartimos plenamente las opiniones del Sr. Eide. No podemos permitirnos asignar una tarea tan ambiciosa a una misión de las Naciones Unidas sin empoderarla como corresponde. En este contexto, la función del Consejo de Seguridad debe ser responder de manera cabal a las recomendaciones que figuran en el informe que

tenemos a la vista y que fue ilustrado de manera elocuente esta tarde por el Representante Especial del Secretario General. Con ese ánimo, proponemos que se exprese claramente ese apoyo mediante una declaración presidencial, cuyo borrador examinaremos en breve con los demás miembros del Consejo de Seguridad, con miras a su pronta aprobación.

En cuanto a la cuestión específica de la cooperación regional, quisiera sumar nuestra voz a las expresiones de apoyo a los esfuerzos que ya realiza el Representante Especial. Lo alentamos encarecidamente a que siga avanzando en esa esfera decisiva con el apoyo de todos los interesados pertinentes. Por su parte, los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los Ocho expresaron su intención de trabajar en estrecha colaboración con la UNAMA y los gobiernos interesados para seguir desarrollando la iniciativa del Grupo de los Ocho, el Afganistán y el Pakistán, que se puso en marcha el año pasado. A este respecto, acogemos con beneplácito el diálogo constructivo que sostuvieron esta mañana los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán y el Pakistán.

Para concluir, quisiera reiterar una vez más la idea básica de que no podemos pedir a las Naciones Unidas que hagan más en cuanto a coordinación sin un compromiso genuino por parte de todos y cada uno de los actores internacionales de cumplir con la función de coordinación de las Naciones Unidas. Somos plenamente conscientes de la necesidad de promover una cultura de coordinación. Al mismo tiempo, la función esencial de las Naciones Unidas debe ir a la par del reforzamiento continuo de la titularidad y el liderazgo del Afganistán en todos los sectores, desde la seguridad hasta la prestación de servicios a la población.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): Tengo el honor de hablar también en nombre de la Unión Europea y de los países que han hecho suya esta declaración. Deseo darle las gracias, Sr. Presidente, por haber celebrado este debate, así como al Sr. Kai Eide y al Sr. John Holmes por sus exposiciones informativas. Asimismo, saludo la participación de los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán y del Pakistán.

La Unión Europea acoge con satisfacción la conferencia internacional en apoyo del Afganistán, celebrada el 12 de junio de 2008 en París. Permítaseme reiterar aquí la adhesión plena y permanente de la Unión Europea a la declaración final de esa

conferencia, publicada bajo los auspicios de los Presidentes de Francia y del Afganistán y del Secretario General. La Unión Europea se felicita por la determinación de las prioridades en el informe del Secretario General y recuerda, en este sentido, los mensajes políticos esenciales que se anunciaron en París.

En primer lugar, el fortalecimiento de la democracia, mediante instituciones afganas competentes, transparentes y representativas. A este respecto, la Unión Europea recalca la importancia de los preparativos con vistas a las elecciones de 2009 y 2010.

En segundo lugar, el apoyo de la comunidad internacional a la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y la orientación que el Pacto para el Afganistán sigue dando al Gobierno del Afganistán y a la comunidad internacional que interviene en su apoyo. Se ha prometido asignar aproximadamente 20.000 millones de dólares para financiar la aplicación de la Estrategia Nacional. En este contexto, se hizo hincapié en la importancia de mejorar la eficacia de la asistencia, de manera que beneficie específicamente a los afganos. Este es un aspecto fundamental.

En la Declaración de París también se asigna prioridad al fortalecimiento de la presencia del Gobierno del Afganistán en las provincias, a la lucha por la corrupción y a la salvaguardia de los logros democráticos, como la libertad de expresión y el respeto de los derechos humanos en el Afganistán, incluida la promoción de la igualdad entre géneros.

Por último, quisiera poner de relieve ante este Consejo los compromisos contraídos por las autoridades afganas en la conferencia sobre la lucha contra las drogas, cuestión ante la cual el Consejo ha permanecido activo, con la aprobación de la resolución 1817 (2008) relativa al control de los precursores de la heroína, que fue presentada por el Afganistán y otros países. Ahora debemos trabajar con miras a la aplicación de sus disposiciones por el Afganistán pero también por los países vecinos, de tránsito y productores.

El Afganistán constituye una prioridad para Francia y la Unión Europea. Ello se aplica en el caso de los Estados miembros de la Unión Europea que participan en la FIAS. También es válido para la Unión Europea, que ya ha destinado 3.700 millones de euros a la reconstrucción del Afganistán desde 2002, y en su

estrategia de asistencia para 2007-2013 prevé consignar 610 millones de euros hasta 2010.

El compromiso de la Unión Europea se refleja, finalmente, en la Misión de Policía de la Unión Europea en el Afganistán (EUPOL), que acaba de concluir su primer año de operaciones, y cuyo personal internacional integrado por 170 personas, distribuidas en Kabul así como en el norte, el occidente y el sur, cubre las 14 provincias del país. La Unión Europea ha decidido duplicar el tamaño de esta misión.

La Conferencia de París ha traducido la expresión de una responsabilidad compartida por la comunidad internacional y las autoridades afganas para fortalecer la eficiencia y la calidad de la asistencia. Cada afgano debe tener acceso, en su vida cotidiana, a la asistencia que se aporte.

Por una parte, la comunidad internacional debe aportar una asistencia más coherente y coordinada, incluso mediante una mayor función de coordinación del Representante Especial del Secretario General y de la UNAMA. Esta asistencia debe canalizarse cada vez más mediante el presupuesto nacional afgano y movilizar los recursos humanos del Afganistán. Por otra parte, el Gobierno del Afganistán ha prometido ampliar las reformas para que las estructuras gubernamentales sean transparentes y puedan rendir cuentas.

Después de haber escuchado las declaraciones de los Sres. Holmes y Eide, quisiera recordar la importancia que conferimos al fortalecimiento de la seguridad, que es una de las máximas prioridades de los propios afganos. En este sentido, la Unión Europea expresa su grave inquietud ante el aumento sin precedentes de los actos de violencia perpetrados por los insurgentes. Quiero reafirmar categóricamente que la Unión Europea condena de la manera más firme los atentados terroristas perpetrados contra civiles, como el atroz atentado cometido contra la Embajada india en Kabul, que el Consejo condenó, así como los atentados contra el personal y los convoyes humanitarios, que privan a la población de la ayuda urgente que necesita. La Unión Europea se declara de nuevo convencida de la necesidad de preservar el espacio humanitario y recuerda a todas las partes que deben velar por la protección de la población civil y respetar todas sus obligaciones con arreglo al derecho internacional, sobre todo el derecho internacional humanitario.

Para concluir, quisiera dar de nuevo las gracias al Secretario General por su informe, así como a su Representante Especial Kai Eide por su exposición. Tanto en el informe como en la exposición se formularon recomendaciones importantes sobre el futuro de la UNAMA y la adaptación de su configuración a las conclusiones de la Conferencia de París. El Secretario General y su Representante Especial pueden contar con el apoyo de la Unión Europea para llevar esas recomendaciones a la práctica.

Sr. Mubarak (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Ante todo, quiero dar una cálida bienvenida al Sr. Rangin Dâdfar Spantâ, Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, y al Sr. Makhdoom Shah Mehmood Qureshi, Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán. Celebro que participen en este debate sobre el Afganistán, un país amigo cuya situación esperamos que mejore, porque el hermano pueblo afgano merece prosperidad después de haber sufrido la guerra durante tantos años. También quisiera recalcar a los Ministros las relaciones cordiales y amistosas que existen entre nuestros países amigos, así como nuestra voluntad de cooperar en la lucha contra el terrorismo.

Queremos expresar nuestro agradecimiento al Secretario General por el informe (S/2008/434) que tenemos delante. También deseamos dar las gracias al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, así como al Sr. John Holmes, Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, por sus exhaustivas y detalladas exposiciones, que agradecemos sumamente.

Mi delegación acoge con satisfacción la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y los compromisos financieros asumidos en la Conferencia de París, celebrada el 12 de junio de 2008. Quiero recalcar que para aplicar la Estrategia es preciso promover la confianza entre los ciudadanos afganos, el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional. También quisiera subrayar la importancia de que se respeten y se protejan los derechos humanos del pueblo afgano. Además, es indispensable que, cuando realicen sus operaciones, las fuerzas afganas y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad adopten todas las medidas necesarias para proteger a los civiles afganos. Los acusados de delitos deben recibir juicios justos de conformidad con el derecho internacional, el derecho internacional sobre derechos humanos y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

Una de las máximas preocupaciones de mi país es el hecho de que las condiciones de seguridad en el Afganistán siguen deteriorándose, tal como se explica en el párrafo 5 del informe del Secretario General. En el informe se señala el aumento de la actividad insurgente desde el período que se cubría en el anterior informe, ataques que llegaron a su punto álgido en mayo. Nos preocupa incluso más el gran aumento de víctimas civiles, lo que demuestra que la reconciliación nacional en el Afganistán es más necesaria que nunca para lograr un país seguro y estable en el que el pueblo disfrute de prosperidad y seguridad. Esto es especialmente cierto dado que la experiencia demuestra que existe un vínculo entre la seguridad y la reconstrucción en el Afganistán: cuanta más seguridad hay, más proyectos de reconstrucción se llevan a cabo. Lo mismo ocurre en el sentido contrario. Al respecto, nos gustaría subrayar la necesidad de adoptar y aplicar la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán. En esa tarea, la comunidad internacional, el pueblo afgano y el Gobierno del Afganistán deben asumir un papel conjunto.

Estamos de acuerdo con la observación que figura en el informe del Secretario General en el sentido de que es preciso que las elecciones que se celebren en 2009 y 2010 sean libres y justas. En ese sentido, queremos destacar la función que ha asumido la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para apoyar el proceso electoral y lograr que sea lo más digno de crédito posible. También nos gustaría recalcar el hecho de que el éxito de las elecciones depende no sólo de los aspectos de procedimiento a la hora de celebrarlas, sino también de la participación de todo el pueblo afgano. Esto me lleva a insistir una vez más en la importancia de lograr una reconciliación nacional en el Afganistán para que las elecciones sean un éxito. Para ello es preciso que reformemos las instituciones civiles, militares y administrativas del país de manera que puedan proveer seguridad en las provincias afganas y ofrecer servicios a los ciudadanos afganos. Al respecto, también habrá que lograr que los caudillos de la guerra dejen de controlar esas instituciones. Además, deberíamos dedicar más atención a las prioridades que el Secretario General menciona en el párrafo 10 de su informe.

Mi delegación es plenamente consciente de la importancia de la función de los vecinos del Afganistán para restablecer la estabilidad en el país. Quisiéramos encomiar los esfuerzos realizados por esos países,

sobre todo por lo que se refiere a la lucha contra el contrabando de narcóticos.

Recalamos la importancia de proporcionar a la UNAMA los recursos y los conocimientos necesarios para que pueda llevar a cabo el mandato ampliado que se le encomendó en la resolución 1806 (2008). Esperamos que los países donantes cumplan con sus promesas en ese sentido. También apoyamos la recomendación del Representante Especial del Secretario General de que se brinden a la UNAMA los recursos necesarios para que pueda desempeñar sus funciones según el mandato que se le confió con miras a llevar la prosperidad al pueblo hermano del Afganistán.

Sr. Belle (Bélgica) (habla en francés): Ante todo, mi delegación celebra la presencia en el Salón de los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán y del Pakistán. Permítaseme asimismo dar la bienvenida al Sr. Eide, quien ha ofrecido su primera exposición informativa al Consejo de Seguridad desde que asumió sus funciones. En tres meses y medio, ya ha realizado una labor impresionante para responder a las expectativas depositadas en él, que, debo decir, son muy elevadas. Bélgica desea felicitarlo y animarlo a seguir por esa vía. Mi país siempre ha sido partidario de que las Naciones Unidas asuman un papel central a la hora de dirigir los esfuerzos internacionales y coordinar las acciones del Gobierno afgano y de sus asociados internacionales.

Mi delegación se adhiere plenamente a la declaración que el Embajador de Francia acaba de formular en nombre de la Unión Europea, pero desea formular las siguientes observaciones.

En términos generales, Bélgica comparte las consideraciones que figuran en el informe del Secretario General (S/2008/434). El mandato fortalecido de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), previsto en la resolución 1806 (2008), sigue siendo totalmente apropiado. Sin embargo, para que se pueda llevar a cabo ese mandato y se puedan abordar las prioridades definidas en la Conferencia de París, hacen falta más recursos.

Mi país acoge con satisfacción el anuncio de la apertura de seis nuevas oficinas provinciales de aquí al verano de 2009, con una primera fase en las provincias de Uruzgan y Baghlan. De hecho, es vital que haya una mayor presencia de las Naciones Unidas pero, para que

el valor añadido de nuestra Organización pueda aprovecharse plenamente, habrá que disponer de los medios necesarios, tanto en lo relativo a los efectivos como a la seguridad, como lo ha recordado el Sr. Eide hace unos minutos.

Mi delegación apoya la lista de cuestiones —de la sección III del informe (S/2008/434)— a las que debe prestarse más atención. La solicitud de más personal para las elecciones, el apoyo a la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, la eficacia de la ayuda, la creación de instituciones y la prestación de asistencia humanitaria es ahora verdaderamente legítima y merece todo el apoyo.

En cuanto a la organización interna de la UNAMA, Bélgica apoya todas las reformas propuestas por el Sr. Eide que le permitan cumplir mejor con sus responsabilidades. La redacción de un Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo del Afganistán también debe alentarse para aumentar la coherencia y eficacia de la respuesta de las Naciones Unidas.

Mi delegación también agradece la presencia del Sr. Holmes y la exposición que nos ha ofrecido sobre su reciente visita al Afganistán. El Plan de Acción Humanitaria que se desarrollará próximamente debería permitir responder mejor a las necesidades humanitarias, que todavía son muy reales. Bélgica comparte su preocupación por el aumento del número de víctimas civiles, en su mayoría causadas por las acciones de quienes se oponen al Gobierno del Afganistán. El atentado suicida perpetrado el lunes pasado contra la Embajada de la India en Kabul nos lo ha demostrado trágicamente una vez más. En este sentido, quisiera dar el pésame, en nombre de Bélgica, a las familias de las víctimas, así como a los Gobiernos del Afganistán y de la India.

A mi delegación le complace que participen en este debate los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán y del Pakistán. Bélgica considera que la cooperación regional tiene que desempeñar un papel clave en el proceso de estabilización y reconstrucción del Afganistán. Como ya lo han declarado el Presidente Karzai y el Presidente Musharraf, los destinos de los dos países están estrechamente vinculados. Los hechos acaecidos en las últimas semanas nos lo han recordado una vez más. Por consiguiente, alentamos a Kabul y a Islamabad a no escatimar esfuerzo alguno para colaborar estrechamente, incluso en materia de

cooperación económica. Las declaraciones que hemos escuchado hoy son alentadoras en ese sentido.

Hace un mes el Afganistán y la comunidad internacional reiteraron en París su alianza para poner en práctica, bajo la dirección de los afganos, el Pacto para el Afganistán y la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán. Bélgica acoge con agrado tanto las promesas de asistencia de la comunidad internacional como el compromiso del Gobierno del Afganistán de proseguir las reformas políticas y económicas. En el marco de esta responsabilidad mutua, los progresos son cruciales para luchar contra la corrupción y los estupefacientes y promover la buena gobernanza y el estado de derecho. La mejora de las condiciones de vida de los afganos y las afganas —que, como nos lo han recordado el Secretario General y el Representante Especial sigue siendo nuestro objetivo colectivo— depende de ello.

Por último, en París también se expresó el deseo de que las Naciones Unidas desempeñaran un papel más importante en la esfera de la coordinación. Las Naciones Unidas —y en particular la UNAMA, encabezada por el Representante Especial, Sr. Eide— tienen la intención y la determinación de responder a las expectativas de la comunidad internacional. Por ello, es conveniente darles el espacio y los medios necesarios para hacerlo, y nos referimos a los recursos humanos y financieros necesarios.

Sr. Khalilzad (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer la presencia y las declaraciones del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Spantâ, y del Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, Sr. Qureshi. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kai Eide, y al Secretario General Adjunto, Sr. Holmes, por sus exposiciones informativas de esta tarde.

En nombre de los Estados Unidos, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Eide, y al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su trabajo denodado y su dedicación a mejorar la vida del pueblo afgano y ayudar al Afganistán a lograr su propósito. En la reciente Conferencia de París, con la Declaración Final de los tres Presidentes —el Secretario General, el Presidente de Francia y el Presidente del Afganistán— se afirmó el apoyo decidido al papel ampliado del Representante

Especial del Secretario General y la UNAMA para dirigir la coordinación de las iniciativas civiles internacionales, así como la coordinación entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional.

Hoy quisiera hacer cuatro observaciones. Primero, tenemos que presentar un frente común contra los extremistas y los terroristas, con palabras y hechos. Nos preocupa profundamente la violencia creciente en el Pakistán y el Afganistán. Como se indica en el informe del Secretario General, en mayo de 2008 se registró el mayor número de incidentes de seguridad en el Afganistán desde que fueron derrocados los talibanes, en 2001.

Esos ataques cada vez son más complejos y están mejor coordinados. Los insurgentes y los terroristas han aumentado su eficacia y su agresividad. El último caso fue el ataque cobarde y vil perpetrado contra la Embajada de la India en Kabul. Es vital esforzarse más por aumentar la seguridad. No obstante, la comunidad internacional debe apoyar no sólo un aumento de las iniciativas de seguridad, sino también un enfoque amplio, coordinado y general que incluya la mejora de la infraestructura, la inversión en la agricultura y la creación de nuevas empresas. Es fundamental progresar en todas esas esferas para la ulterior estabilización del Afganistán.

Segundo, para la ejecución y el éxito de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán se precisará una alianza consolidada entre el Afganistán y la comunidad internacional, en la que el Representante Especial del Secretario General y la UNAMA desempeñen un papel crucial. El lanzamiento de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán en París implica que unas 80 partes interesadas participan en el esfuerzo encabezado por los afganos para aplicar una guía general de las actividades en tres esferas amplias: la seguridad; la gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos; y el desarrollo económico y social. El Gobierno del Afganistán ha asumido compromisos con su pueblo y la comunidad internacional para progresar en esas esferas, luchar contra la corrupción y el tráfico de estupefacientes, ampliar su alcance a todo el país y desarrollar su capacidad de servir al pueblo afgano. Para mantener la confianza del pueblo afgano y de sus asociados internacionales, debe cumplir esos compromisos.

La comunidad de donantes tiene responsabilidades con el Afganistán en cuanto al

cumplimiento de los compromisos asumidos en París y en reuniones anteriores. La UNAMA desempeñará un papel esencial para garantizar el cumplimiento de los compromisos contraídos en la Conferencia de París. Los Estados Unidos se mantienen firmes en cuanto a reconocer sus compromisos y responsabilidades en el Afganistán. La comunidad internacional no debe arriesgarse a que el Afganistán se desilusione con respecto a sus asociados internacionales.

Los países que se reunieron en París se comprometieron no sólo a ofrecer más recursos para la reconstrucción del Afganistán, sino también a hacer que la entrega de esos recursos fuera más transparente, responsable y eficaz. Nos complace que todos estén comprometidos a que las adquisiciones y el fomento de las capacidades se efectúen más a nivel local y a velar por que las ventajas del desarrollo puedan llegar a todas las provincias por igual.

Para que la UNAMA desempeñe ese papel, se precisarán más recursos a fin de que el Representante Especial del Secretario General Sr. Eide, cuente con los instrumentos necesarios para realizar su trabajo, la asistencia llegue realmente al pueblo afgano y los países donantes consigan el mayor valor añadido para sus contribuciones. Coincidimos con el Secretario General en su recomendación de que la UNAMA amplíe su presencia a todo el Afganistán abriendo seis oficinas regionales nuevas en los próximos 12 meses. Apoyamos decididamente al Representante Especial del Secretario General, Sr. Eide, en su campaña encaminada a aumentar la capacidad y la eficacia de la UNAMA en varias esferas clave mediante el aumento de la dotación de personal y cambios estructurales que permitan un enfoque integrado. De ese modo, se garantizaría la coordinación de todas las iniciativas de las Naciones Unidas e internacionales.

La coordinación es el mandato clave y la prioridad de la UNAMA, que tiene la responsabilidad de coordinar las actividades civiles y militares, del Gobierno del Afganistán y la comunidad de donantes, en el seno de la comunidad de donantes y del sistema de las Naciones Unidas. Por consiguiente, apoyamos plenamente y alentamos todos los esfuerzos del Representante Especial Eide para fortalecer el papel de coordinación central de la UNAMA, según lo dispuesto en la resolución 1806 (2008).

En tercer lugar, coincidimos plenamente con la conclusión del Representante Especial de que las

elecciones son una prioridad clave y una medida importante de los progresos democráticos del Afganistán. La Comisión Electoral Independiente del Afganistán es el principal órgano coordinador para las elecciones presidenciales y del consejo provincial, que se celebrarán en agosto de 2009, y las elecciones parlamentarias, que se celebrarán en el verano de 2010. Exhortamos firmemente al Representante Especial Eide para que trabaje estrechamente con el Gobierno del Afganistán, la Comisión Electoral Independiente del Afganistán y el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a fin de que ayude en las cuestiones apremiantes relativas al empadronamiento y a la discusión de la nueva ley electoral.

En cuarto lugar, los vecinos del Afganistán tienen un papel importante que desempeñar en apoyo a los esfuerzos del Gobierno del Afganistán para garantizar la seguridad de sus fronteras. En la resolución 1806 (2008) se destaca el papel de la UNAMA en apoyo a la cooperación regional, y el Representante Especial del Secretario General ha sido muy activo en ese ámbito. Un Afganistán estable podría ser un puente y crear una zona económica compuesta por el Asia central, el Asia meridional y el Asia sudoccidental. El Afganistán no debe utilizarse como campo de batalla geopolítico y pedimos a los vecinos del Afganistán que no armen ni financien a los insurgentes ni les permitan operar desde sus territorios.

Hoy, deseo reafirmar el firme compromiso de los Estados Unidos con el pueblo del Afganistán. Los Estados Unidos continuarán trabajando estrechamente con nuestros asociados en esas cuestiones hasta que el pueblo afgano pueda vivir en condiciones de estabilidad, prosperidad y democracia.

Sr. Kumalo (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Damos también las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Kai Eide, por haber presentado el informe especial del Secretario General, de conformidad con la resolución 1806 (2008) del Consejo de Seguridad relativa a la UNAMA. Damos las gracias al Secretario General Adjunto para Asuntos Humanitarios, Sr. John Holmes, por su exposición informativa sobre la situación humanitaria en el Afganistán.

Sudáfrica acoge con beneplácito los resultados exitosos de la Conferencia Internacional en Apoyo del

Afganistán, celebrada en París el 12 de junio de 2008. Esa reunión fue otro paso importante para aumentar la alianza entre el Afganistán y la comunidad internacional. Nos complace que la Conferencia de París haya dado lugar a promesas de asistencia internacional que ascienden a unos 20.000 millones de dólares. Esperamos que esas promesas se traduzcan en compromisos reales y mejoren la vida de las poblaciones afganas.

Mi delegación sigue apoyando el papel imparcial y central de la UNAMA bajo la dirección del Representante Especial Eide para que dirija la coordinación de los esfuerzos internacionales y la coordinación entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional. Apoyamos además el fortalecimiento de la capacidad de coordinación de la UNAMA para que la propia Misión pueda mejorar considerablemente la situación sobre el terreno.

Sudáfrica reafirma su apoyo a la aplicación del Pacto para el Afganistán y de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán bajo la titularidad del pueblo afgano. Coincidimos con la evaluación del Secretario General de que la aplicación de esa estrategia requerirá el firme apoyo de la comunidad internacional. Mi delegación respalda un enfoque común que integre la seguridad, la gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos y el desarrollo socioeconómico en el Afganistán.

Si bien la alianza entre el pueblo afgano y la comunidad internacional sigue fortaleciéndose, la constante amenaza a la seguridad que presentan las actividades terroristas y de los insurgentes es el principal desafío a los esfuerzos de consolidación de la nación y de estabilidad realizados por el Afganistán.

Sudáfrica expresa su preocupación por los recientes ataques terroristas contra civiles inocentes, niños y diplomáticos, así como todo intento por desestabilizar al Afganistán.

Para concluir, deseo recalcar la importancia de la cooperación regional como medio eficaz para promover la seguridad, la gobernanza y el desarrollo en el Afganistán. En ese contexto, mi delegación acoge con satisfacción las fructíferas visitas del Representante Especial al Irán y al Pakistán. Apoyaríamos visitas similares en el futuro dirigidas a fortalecer la cooperación regional para crear un Afganistán estable y próspero.

Por último, damos las gracias a la delegación de Italia por haber preparado un proyecto de declaración de la Presidencia sobre el Afganistán. Sudáfrica se compromete a trabajar con otras delegaciones para garantizar su pronta aprobación.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): La delegación de China desea agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Eide, su exposición informativa. Deseamos dar las gracias también al Secretario General Adjunto Holmes, por su exposición informativa. La delegación de China acoge con beneplácito la presencia de los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán y del Pakistán, y acogemos con satisfacción sus intervenciones.

A China le complace tomar nota de que la Conferencia de París ha recaudado 20.000 millones de dólares para el Afganistán, lo que demuestra una vez más el firme apoyo de la comunidad internacional a la paz y la reconstrucción de ese país. Acogemos con agrado la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y apoyamos el papel central de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para coordinar los esfuerzos de asistencia de la comunidad internacional al Afganistán, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la resolución 1806 (2008).

En la actualidad, el Gobierno del Afganistán sigue enfrentando enormes desafíos caracterizados por el empeoramiento de la situación de seguridad en ese país y el aumento de incidentes terroristas y violentos. China está indignada por los ataques suicidas contra la Embajada de la India en Kabul el 7 de julio. Expresamos nuestras profundas condolencias a las víctimas y sus familiares. China condena las actividades terroristas en todas sus formas.

Pedimos a la comunidad internacional que fortalezca su asistencia al Afganistán para ayudar al país a enfrentar esas dificultades. En ese sentido, deseo resaltar los aspectos siguientes.

En primer lugar, el Gobierno del Afganistán, junto con la comunidad internacional, no debe escatimar esfuerzos para resolver las cuestiones de seguridad. China pide a todos los grupos étnicos y a todas las facciones en el Afganistán que antepongan los intereses a largo plazo de la nación y del pueblo por encima de todo, cultiven y practiquen una cultura de reconciliación y mantengan y fortalezcan la autoridad del Gobierno central del Afganistán.

La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad ha venido desempeñando un papel importante para mantener la seguridad y la estabilidad en el Afganistán. Valoramos sus esfuerzos en ese sentido. Al mismo tiempo, nos preocupa que las operaciones militares relacionadas con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad hayan causado bajas civiles. Consideramos también que la comunidad internacional debe proporcionar más recursos para ayudar al Afganistán a fortalecer sus fuerzas militares y de la policía para que puedan de manera independiente y cuanto antes asumir la responsabilidad de mantener la seguridad nacional y la estabilidad social.

En segundo lugar, la clave para lograr la paz y la estabilidad a largo plazo en el Afganistán radica en acelerar el crecimiento económico y mejorar los medios de sustento de su pueblo. China valora en sumo grado el hecho de que la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán hace hincapié especial en el alivio de la pobreza y la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. China pide a la comunidad internacional que intensifique sus esfuerzos para ayudar al Afganistán a aplicar la estrategia de suerte que el pueblo afgano pueda ver y disfrutar los beneficios del desarrollo, restableciendo de ese modo su confianza en las perspectivas futuras del país.

En tercer lugar, también se debe considerar de manera prioritaria el fomento de la capacidad en el proceso de reconstrucción del Afganistán. El Gobierno afgano debe invertir en la creación de un equipo de funcionarios bien cualificados. Además de suministrar una amplia asistencia material al Afganistán, la comunidad internacional debe centrarse en la capacitación del personal en todos los campos y en el fortalecimiento del fomento de la capacidad en el país.

La aspiración compartida de la comunidad internacional es ver cómo el Afganistán logra la estabilidad y el desarrollo, objetivo por el que todos trabajamos. Como vecino cordial del Afganistán, China otorga gran importancia a la estabilidad y el desarrollo de ese país. En la Conferencia de París, China prometió una vez más este año conceder al Afganistán una subvención de 50 millones de yuan renminbi. Continuaremos ofreciendo nuestra asistencia al Afganistán dentro de nuestras capacidades.

Sr. Suescum (Panamá): Ante nada, quiero agradecer la presencia en este salón y las intervenciones

de los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán y del Pakistán, los Sres. Rangin Dâdfar Spantâ y Shah Mehmood Qureshi, respectivamente.

También quisiera agradecer los informes que nos acaban de brindar el Representante Especial, el Sr. Kai Eide, y el Secretario General Adjunto, el Sr. John Holmes.

Como quedó en plena evidencia hace sólo unos días, con el cruento ataque suicida contra la Embajada india en Kabul, y como subrayaron los informes que hemos escuchado hoy, el mayor problema que enfrenta el Afganistán hoy día es la falta de seguridad. Panamá, como principio, siempre ha resaltado el papel que deben jugar los países de la región en la resolución de los conflictos en la agenda del Consejo de Seguridad. Por ende, aplaudimos la labor ejercida por la India, por el Pakistán y por los otros vecinos del Afganistán en este sentido, los cuales han reconocido que un Afganistán estable no es sólo el interés del mismo Afganistán, sino de toda la región. Sin embargo, acatamos que una acción regional más efectiva requiere que estos países vean el apoyo que dan a su vecino, no como una carrera por influencias o una competencia regional, sino como un esfuerzo que beneficiará a todos.

En cuanto al informe del Secretario General, concordamos con sus recomendaciones y deseamos hacer énfasis sólo sobre dos en particular: la primera es la obligación de los líderes afganos de dirigir la reconstrucción de su país de manera responsable e íntegra. Han logrado avances importantes, como hemos escuchado hoy. Aún así, la corrupción y la impunidad que reinan en varios sectores tienen un efecto altamente negativo sobre los esfuerzos de quienes laboran por reconstruir el país, y socava el apoyo popular para con éstos. Impide el aprovechamiento de los frutos de la paz por parte del afgano común, aumentando la frustración con su situación. Estos temas deben ser atendidos con nueva urgencia.

Segundo, la comunidad internacional debe mantenerse firme en su compromiso con el Afganistán, particularmente frente a los arrojados de los grupos extremistas por descarrilar el progreso hacia la democracia y la institucionalidad. Aplaudimos los recientes esfuerzos diplomáticos multilaterales, al igual que las mejoras sobre el terreno alcanzadas por la UNAMA y las fuerzas de seguridad internacionales, en relación con el Pacto para el Afganistán. No obstante,

la misión es complicada y los obstáculos a superar son enormes.

Los problemas que la comunidad internacional enfrenta en el Afganistán deben ser afrontados de manera equilibrada y a cabalidad, pero sin que la protección de los derechos humanos y el desarrollo económico y social sean sacrificados por alcanzar objetivos a corto plazo o arreglos rápidos que puedan parecer en el momento de mayor importancia. Esperamos que la reestructuración de la UNAMA refleje estas necesidades, algunas de las cuales han sido resaltadas hoy por el Representante Especial, Sr. Eide. Debemos asegurarle a la UNAMA los recursos y medios adecuados para permitirle mejorar su capacidad de coordinar la difícil tarea de reconstrucción en el Afganistán.

Sr. Weisleder (Costa Rica): Damos la bienvenida a los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán y del Pakistán. Igualmente agradecemos la presencia y los informes brindados por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Kai Eide, y del Sr. John Holmes, Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios.

El Afganistán, país agreste y rodeado de colinas y montañas, ha sido escenario en las tres últimas décadas de abruptos cambios políticos, casi siempre provocados por la guerra y la violencia. No es que su historia más que centenaria esté exenta de estas mismas características; todo lo contrario. Hoy, los afganos, la comunidad internacional y las Naciones Unidas nos encontramos ante una de las situaciones más complejas que reclaman nuestra atención. De los tres pilares que constituyen la base de las Naciones Unidas, los tres son aún desafíos por conquistar en este país: la búsqueda de la paz y la estabilidad, la protección de los derechos humanos y el desarrollo económico y social.

Esta no es una situación inédita y exclusiva; es común, casi una regla, que países azotados por conflictos armados sufran gravemente en su desarrollo económico y en el avance y protección de los derechos humanos. En el caso afgano, así como de algunos países en África, este síndrome, sin embargo, es particularmente agudo. El Afganistán vive un círculo vicioso, en el que la inseguridad crea más violencia, ésta ahuyenta la inversión productiva y la posibilidad de desarrollar instituciones democráticas, lo cual refuerza agresiones y violaciones a los derechos humanos.

Este proceso requiere también tener en consideración el grave problema de la producción y

tráfico de narcóticos con sus consecuencias. También la dimensión regional del conflicto es un factor que hace que sea más difícil enfrentarlo. Al mismo tiempo, también lo hace más peligroso para la paz y la estabilidad internacionales.

En lo referente al tema de los narcóticos, el Afganistán pasó de producir el 11% del opio mundial en 2001 al 93% actualmente. Se estima que el narcotráfico representa la mitad del producto interno del país y que uno de cada siete afganos está relacionado con la actividad del tráfico del opio. Estos datos nos dan una idea de la magnitud del problema. Pero la seriedad de la situación se comprende mejor al saber que, igual que en otras latitudes, los grupos insurgentes, y concretamente los talibanes, obtienen la mayorías de sus ingresos de esta actividad ilegal y ella les da los fondos para reclutar ciudadanos que carecen de empleo o de una actividad económica que les permita sobrevivir.

Otro dato que refleja lo angustioso de la situación es el hecho de que aproximadamente 300.000 jóvenes se integran anualmente a la población económicamente activa como fuerza de trabajo no calificada, carentes de medios y herramientas para convertirse en personas que puedan hacerse cargo de su vida. Estos jóvenes son presa fácil de los extremistas.

¿Es posible transformar este círculo vicioso en uno virtuoso? Creemos que sí. Para ello, se requiere un enfoque integral en el que el combate cruento contra los insurgentes, fundamental sin duda, incluya simultáneamente la creación de empleos y oportunidades económicas. La Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, compartida por el Gobierno, el Pacto para el Afganistán y la comunidad internacional, es una buena hoja de ruta para ello, si se avanza simultáneamente en los distintos frentes, especialmente en aquellos que más pronto ofrecerán oportunidades económicas y empleos a la población.

También es necesario que el pueblo afgano sea cada vez más protagonista de su destino. Es dable pensar que el recrudescimiento de la violencia también se relacione con el avance en la preparación de las elecciones presidenciales en 2009 y parlamentarias en 2010. Por esto mismo, también las elecciones deben estar acompañadas de acciones que hagan efectivas las promesas de la democracia, ofreciendo una mejora en la vida diaria de los afganos. Apoyamos la realización de estas elecciones.

Como resulta muy claro del informe del Secretario General, la UNAMA tiene un papel muy importante que cumplir en todo este proceso, y para que pueda hacerlo requiere ser fortalecida tanto en términos de cantidad, calidad y especialidades de su recurso humano, igual que de recursos materiales de diversa índole. Apoyamos el informe del Secretario General y hacemos votos para que pueda ser llevado a la práctica.

Finalmente, Costa Rica considera que para hacer posible y real todo lo anterior, aun de manera gradual, pero a la vez progresiva y sostenida, las promesas de la Conferencia del 12 de junio en París no pueden quedarse en eso. Los 20.000 millones de dólares prometidos deben ser desembolsados conforme a las necesidades y al cumplimiento de los planes. Y las partes que tienen la responsabilidad de ejecutar las acciones correspondientes, en primer lugar el Gobierno del Afganistán, deben hacerlo eficiente y transparentemente. Sólo el claro cumplimiento de los objetivos que se proponen en la estrategia recogida en el informe del Secretario General con algunos resultados concretos a corto plazo, podrá reorientar al Afganistán y sacarlo del círculo vicioso en el que se encuentra y encaminarlo a una ruta, en la que cada logro refuerce la posibilidad de alcanzar el siguiente.

Sr. Kleib (Indonesia) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar sumándome a los oradores que me precedieron para dar las gracias al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, y al Secretario General Adjunto Holmes por sus respectivas exposiciones informativas.

Mi delegación acoge cálidamente la presencia en este debate del Excmo. Sr. Rangin Dâdfar Spantâ, Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, y del Excmo. Sr. Makhdoom Shah Mehmood Qureshi, Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán. Les agradecemos sus importantísimas declaraciones.

Desde el Acuerdo de Bonn de 2001, el Afganistán se ha considerado como un Estado ejemplar que surge del conflicto. En pocos años, ha logrado avances notables en diversos sectores. Sin embargo, ahora lo que el Afganistán ha cumplido se ve considerablemente socavado por desafíos graves a su seguridad y su estabilidad. El temor de regresar a una situación de conflicto aumenta a medida que las actividades de los militantes se fortalecen. Los atentados más recientes

perpetrados en Kabul reflejan la necesidad urgente de encarar los desafíos a la seguridad.

Las medidas militares siguen siendo decisivas para responder a los crecientes ataques de los militantes. La función de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad ha sido primordial para ayudar al Gobierno del Afganistán a encarar dichos desafíos. No obstante, las medidas militares no son el único instrumento para lograr la paz y la estabilidad. Como los militantes siguen recurriendo a los ataques asimétricos, es más difícil adoptar una respuesta militar en gran escala.

La situación en el Afganistán debe abordarse con una estrategia cabal, que incorpore los pilares de la seguridad, la gobernanza y el estado de derecho y el desarrollo socioeconómico. Por tanto, Indonesia atribuye gran importancia a la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, que sirve de hoja de ruta para la acción general durante los próximos cinco años.

Se seguirá necesitando un proceso de reconciliación dirigido por los afganos a fin de lograr una paz sostenible. Una reconciliación incluyente requiere que todas las partes interesadas renuncien a la violencia, respeten la justicia, la igualdad, la libertad y la tolerancia y promuevan la consulta. El tratamiento de la economía de la droga sigue siendo una cuestión urgente, ya que ello está especialmente vinculado al mantenimiento de la insurrección.

El intenso conflicto en el Afganistán, exacerbado por los desastres, ha dado lugar a múltiples desafíos humanitarios, como ha dicho el Secretario General Adjunto Holmes. Con respecto a la financiación para la asistencia humanitaria, existe la apremiante necesidad de asignar más recursos para responder a las necesidades de emergencia de millones de personas vulnerables. La movilización de recursos por parte de las Naciones Unidas, los organismos humanitarios de las Naciones Unidas y los que no pertenecen al sistema de las Naciones Unidas es un esfuerzo encomiable.

A medida que continúan los ataques a la asistencia humanitaria, la protección de los agentes humanitarios y su labor se tornan críticas. Estos ataques constituyen una violación clara del derecho internacional humanitario. Mi delegación deplora estos ataques, que no sólo comprometen la vida de los trabajadores humanitarios, sino que también ponen al pueblo afgano en una situación más difícil.

La cooperación regional sigue siendo pertinente para el fortalecimiento de la participación del Afganistán en la dinámica regional y de su capacidad para encarar los problemas transnacionales. Las alianzas bilaterales entre el Afganistán y los Estados vecinos para enfrentar los desafíos a la seguridad y encontrar soluciones mutuamente aceptables a los problemas humanitarios también revisten primordial importancia.

Mi delegación también confiere importancia fundamental a la Conferencia de París sobre el Afganistán, celebrada el 12 de junio de 2008, que no sólo redundó en promesas de contribuciones de 20.000 millones de dólares, sino también reafirmó el Pacto para el Afganistán y la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán. Abrigamos la esperanza de que el desembolso de las contribuciones sea expedito y que la aplicación sea eficaz y eficiente.

En la situación actual del Afganistán, la función y la contribución de la UNAMA adquieren una importancia sin precedente. Sus buenos oficios apoyan, conforme al mandato de la resolución 1806 (2008), la aplicación de los programas de reconciliación dirigidos por los afganos. La asistencia de la UNAMA a la Comisión Electoral Independiente del Afganistán para garantizar elecciones libres y justas en 2009 y 2010 contribuirá a la consolidación de la democracia en el Afganistán.

Por último, Indonesia desea reiterar su pleno apoyo a la UNAMA y a su labor, agradeciendo al mismo tiempo su contribución en aras de un Afganistán pacífico, democrático y próspero.

Sr. Kafando (Burkina Faso) (*habla en francés*): Ante todo, mi delegación desea dar la bienvenida a Sus Excelencias los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán y del Pakistán y agradecer sus respectivas declaraciones. También queremos dar las gracias al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, y al Sr. John Holmes, Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, por sus exhaustivas exposiciones informativas sobre la situación en el Afganistán.

Observamos que la situación dista de ser desesperada; sobre todo teniendo en cuenta la esperanza renovada después de la Conferencia de París del 12 de junio, que sentó las bases de una alianza política y financiera entre el Afganistán y la comunidad internacional para la reconstrucción del país basada en la nueva Estrategia Nacional de Desarrollo del

Afganistán. En esa Conferencia se prometieron unos 20.000 millones de dólares, entre los que se incluyen fondos para apoyar el proceso de preparación de las elecciones en 2009 y 2010, lo que demuestra el compromiso pleno de la comunidad internacional de ayudar al Gobierno del Afganistán a continuar con los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo en los que se encuentra enfrascado desde 2001.

A pesar de esta realidad tangible, lamentablemente aún persisten los desafíos, pues el país atraviesa enormes dificultades, particularmente en el ámbito de la seguridad, algo que, apenas ayer, se encargó de recordarnos el ataque contra la Embajada de la India en Kabul. Condenamos enérgicamente ese ataque.

En el plano político, la Declaración de París resalta la importancia de la celebración de elecciones en 2009 y 2010 para consolidar la democracia en el Afganistán e insta a la comunidad internacional a apoyar, en particular, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) que, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, deberá garantizar la celebración de elecciones libres, imparciales y seguras. Nos sentimos alentados por la firme voluntad del Gobierno del Afganistán de mantener el diálogo constructivo con la sociedad civil y las comunidades locales, así como con los grupos marginados, no sólo para fomentar la paz sino también para lograr la participación de todos en la construcción de una sociedad pluralista y democrática.

No es necesario recordar el papel esencial que deben desempeñar los países vecinos del Afganistán en el marco de la cooperación regional y en nombre de la buena vecindad, asistiendo al Gobierno del Afganistán en su empeño por tener éxito en la aplicación de su política para fomentar la paz y la estabilidad en el país.

En el plano institucional, el Gobierno ha adoptado una serie de medidas encaminadas a aprovechar los progresos alcanzados en los últimos años, sobre todo en el mejoramiento de la gestión pública, la gobernanza local, el sistema judicial, la policía y las instituciones encargadas de aplicar la ley.

En lo que respecta al ámbito económico, acogemos con beneplácito la decisión del Gobierno del Afganistán de centrar su atención en los sectores agrícola y energético, a fin de estimular el desarrollo económico nacional por medio del impulso al crecimiento del sector privado y del establecimiento

de un entorno apropiado para la inversión y la creación de empleos. Esos programas podrán tener éxito, sobre todo si son capaces de disfrutar el apoyo de la comunidad internacional, que se ha comprometido a proveer una asistencia financiera más abundante, más predecible y mejor coordinada a fin de fortalecer la sostenibilidad de la capacidad de gestión del presupuesto nacional y de las instituciones del Estado.

Por otra parte, debemos seguir prestando asistencia humanitaria al Afganistán, sobre todo en estos tiempos de crisis alimentaria, y acogemos con beneplácito las medidas preventivas que ya han sido adoptadas e instamos a la comunidad internacional a responder a las apremiantes necesidades de la población afgana.

Terminaré mi intervención rindiendo homenaje al pueblo del Afganistán cuya determinación de luchar por su vida en un Estado fuerte, seguro y gobernado por leyes merece todo nuestro apoyo.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Acogemos con beneplácito la participación en la sesión de hoy del Sr. Spantâ, Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, y del Sr. Qureshi, Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán. Damos las gracias al Sr. Eide por su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán y por presentar el informe del Secretario General. Agradecemos al Sr. Holmes su minuciosa exposición informativa sobre la situación humanitaria en el Afganistán.

Apoyamos la labor del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión. Estamos estudiando cuidadosamente las recomendaciones del Secretario General para el fortalecimiento de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y la ampliación de su presencia en el terreno. Esperamos que la Secretaría aporte información financiera detallada con todos los justificantes de gasto.

Nos preocupa seriamente ver como se sigue deteriorando la situación militar y política en el Afganistán debido a la actividad terrorista de los talibanes, Al-Qaida y otros extremistas. El ejemplo más reciente de esas actividades criminales es el atentado con explosivos contra la Embajada de la India en Kabul. Esas actividades socavan las débiles bases del Estado afgano y obstaculizan el logro de una estabilidad duradera. En ese sentido, deseamos hacer

hincapié, una vez más, en la necesidad de seguir combatiendo de manera implacable a los insurgentes y en que no se pueden tolerar los intentos de suspender el régimen de sanciones establecido por el Consejo de Seguridad contra los individuos y las entidades asociadas a Al-Qaida y los talibanes.

No es un secreto que las actividades terroristas se financian fundamentalmente a partir del tráfico de drogas. Lamentablemente, el Gobierno del Afganistán y la presencia militar internacional en ese país aún no han podido frenar el crecimiento de la producción de estupefacientes. Por ello, resulta esencial movilizar esfuerzos conjuntos para crear un cinturón de seguridad contra los narcóticos que nos permita contener el tráfico de estupefacientes. Para privar al negocio de las drogas y a los terroristas de su base financiera es extremadamente importante añadir un cinturón de seguridad financiera, una iniciativa que Rusia presentó en agosto de 2007 en la Cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghai en Bishkek.

También debemos hacer un uso pleno de las organizaciones regionales, que han demostrado la eficacia de su labor en ese ámbito, en particular la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Organización de Cooperación de Shanghai. En estos momentos, un mecanismo muy eficaz para la intensificación de los esfuerzos internacionales en pro de poner freno a la oleada de drogas provenientes del Afganistán es la operación de lucha contra las drogas emprendida en 2003 por la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, conocida como Operación Canal. Sólo en 2007, fueron confiscadas más de 28 toneladas de estupefacientes y sus precursores. La Operación cuenta con la activa participación de los representantes de Rusia, así como de otros Estados miembros de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, China, la República Islámica del Irán, los Estados Unidos y los países europeos. Los colegas afganos se incorporaron a la Operación a partir de 2007.

Consideramos necesario ampliar la interacción práctica entre la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la OTAN en el ámbito de la lucha contra el terrorismo y en la labor de contrarrestar el tráfico de estupefacientes, lo que ayudaría a fortalecer los esfuerzos que viene desplegando la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) en el Afganistán. La pertinencia de la

colaboración entre estas dos organizaciones en el Afganistán se ve acentuada por el acuerdo alcanzado en la cumbre de la OTAN celebrada en Bucarest en cuanto a la cuestión de la circulación de carga no militar por la ruta norte a través de Rusia y los países del Asia central, a fin de satisfacer las necesidades de la FIAS.

Es alarmante que recientemente, como resultado de las operaciones de la FIAS, se haya registrado un incremento del número de víctimas civiles en el Afganistán, muchas de ellas a causa de bombardeos aéreos contra objetivos equivocados. Hacemos hincapié en la necesidad de poner fin a los daños que se causan a la población civil. Además de su dimensión humanitaria esos incidentes son explotados por los talibanes y por otras fuerzas extremistas que buscan socavar el proceso de estabilización del país.

Acogemos con beneplácito la reciente visita al Afganistán de la Sra. Coomaraswamy, Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados. Compartimos sus preocupaciones respecto de la muerte de niños y del uso de menores de edad como combatientes por parte de los grupos que luchan contra el gobierno. Debemos garantizar los derechos de los niños detenidos en prisiones, incluidos aquellos que están detenidos en prisiones controladas por la FIAS y aquellos que están acusados de estar involucrados con los grupos insurgentes.

El Gobierno del Afganistán sólo podrá encontrar una solución eficaz a la situación del país y sólo podrá abordar con eficacia los graves problemas que enfrenta si los esfuerzos de la comunidad internacional se coordinan bajo los auspicios de las Naciones Unidas y si se le proporciona un mayor margen de libertad a la manera en que Kabul gestiona los problemas internos del Afganistán. Aún más importante resulta, en ese sentido, el establecimiento de unas fuerzas armadas y de entidades de orden público nacionales que estén verdaderamente aptas para combatir y cuenten con armamento moderno. Desde luego, para resolver esas cuestiones fundamentales es esencial contar con un apoyo sustancial de la comunidad internacional al Gobierno del Afganistán.

En ese sentido, los resultados de la Conferencia de París celebrada el 12 de junio de 2008 en apoyo del Afganistán tienen una gran importancia. Rusia participó de manera activa en las labores de ese foro.

Reafirmamos nuestro compromiso con el proceso de estabilización en el Afganistán, en particular en lo que respecta a ayudarles a hacer frente a la cuestión de la seguridad y a combatir la amenaza de las drogas.

Permitir que los cargamentos no militares destinados a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad pasen a través del territorio de Rusia, además de olvidar la importante deuda del Afganistán y participar en los programas socioeconómicos de reconstrucción, es la manera en que Rusia hace su importante contribución práctica a la renovación del Afganistán.

En estos tiempos difíciles, estamos preparados para dar nuestro apoyo al pueblo afgano sin recibir recompensas. Respecto del llamamiento hecho por el Afganistán, el Presidente de la Federación de Rusia ha dado instrucciones a nuestro Gobierno para que acelere la entrega de 15.000 toneladas de trigo en calidad de asistencia humanitaria. Además, en 2008 y 2009, Rusia tiene intención de invertir 4 millones de dólares en el Fondo Fiduciario para la Reconstrucción del Afganistán. En el contexto de los esfuerzos internacionales, queremos destacar que el apoyo de Rusia ayudará a transformar al Afganistán en un país independiente y próspero, libre del legado del terrorismo y los estupefacientes.

Sir John Sawers (Reino Unido) (*habla en inglés*): Permítaseme señalar cuánto celebro la presencia de los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán y del Pakistán en el debate de hoy. Su presencia aquí es muy importante, tanto desde el punto de vista simbólico como debido a la importancia del tema que estamos examinando. Quiero en especial dar una cálida bienvenida a Kai Eide, en sus primeros tres meses como Representante Especial del Secretario General, así como a John Holmes, tras su importante visita al Afganistán.

Antes de comentar sobre el tema de este debate, quiero reiterar que estamos consternados por el ataque contra la Embajada de la India en Kabul, el 6 de julio. También estamos conmocionados por los ataques en el Pakistán el día anterior y ese mismo día. El Secretario de Relaciones Exteriores de nuestro país, David Miliband, ha expresado claramente nuestra condena absoluta a esos ataques en los términos más firmes.

El Reino Unido acoge con beneplácito el informe especial del Secretario General (S/2008/434) sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el

Afganistán (UNAMA) en respuesta a la Conferencia que se celebró en París el 12 de junio. Damos las gracias al Gobierno de Francia por acoger esa fructífera Conferencia, en que se reafirmó oportunamente el compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán.

Creo que desde 2001 se han alcanzado progresos importantes en el Afganistán. Al abordar la cuestión, debemos tener presentes los importantes desafíos que nos esperan. Ninguno de nosotros ignora la dimensión y la importancia de la tarea que nos espera, pero debemos estar orgullosos de lo que hemos logrado hasta el momento.

No debemos ignorar lo que está en juego. Los ataques terroristas que tuvieron lugar en Islamabad y en Kabul el fin de semana pasado han mostrado de manera trágica que la inseguridad en el Afganistán afecta a los habitantes de ese país y de toda la región. Tenemos una responsabilidad colectiva con el pueblo del Afganistán, y un interés común en hacer frente a los que tratan de debilitar la democracia y promover sus intereses por medio de la violencia, la intolerancia y el extremismo. Esa responsabilidad recae tanto en la comunidad internacional como en los gobiernos de la región. A la vez que trabajamos en asociación con el Gobierno del Afganistán, lo instamos a tomar con rapidez medidas firmes encaminadas a mejorar la rendición de cuentas y a luchar contra la corrupción, así como a promover el diálogo político con el fin de consolidar la confianza entre el pueblo afgano. Queremos que se hagan progresos rápidos y visibles respecto de mejorar las vidas del pueblo afgano ofreciéndole una mayor seguridad, una mejor gobernanza y una mayor prosperidad.

Es esencial que las Naciones Unidas tengan un liderazgo firme para que sea posible seguir avanzando. Suscribimos plenamente el pedido que se hace en el informe a todos los Estados Miembros de que apoyen el fortalecimiento de la UNAMA. Felicitamos a Kai Eide por la manera en que ha revigorizado a la UNAMA desde su designación, en marzo pasado. Apoyamos plenamente su tarea de fortalecer aún más a la UNAMA como organización, así como el papel del Representante Especial. En la Conferencia de París, la comunidad internacional convino en que debemos hacer todo lo necesario para ayudar a la UNAMA a alcanzar sus objetivos finales en el Afganistán. La comunidad internacional debe respaldar ahora estas

palabras con acciones apoyando las iniciativas que acrecienten la eficacia de la UNAMA.

Apoyamos en particular las propuestas y la decisión que figuran en el informe respecto de aumentar el personal de la UNAMA, ampliar su presencia en el terreno y hacer cambios estructurales en la Misión. Hay que velar por una aplicación urgente de esos cambios a fin de que haya una mejor prestación de servicios, en particular respecto de la gobernanza, la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, la eficacia de la asistencia y los problemas humanitarios, así como una mejor coordinación de las Naciones Unidas. La UNAMA sólo podrá lograr resultados si cuenta con los recursos adecuados para hacerlo.

Apoyamos las prioridades que se identifican en el informe, incluido el abordar las cuestiones de seguridad, apoyar la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, fomentar la capacidad y las instituciones, luchar contra la corrupción y promover la cooperación en el ámbito regional. También sabemos que es necesario ocuparse de las elecciones y tomar medidas firmes con urgencia para preparar las elecciones de 2009 y 2010 y garantizar que se celebren de manera satisfactoria.

Coincidimos con la prioridad que se asigna en el informe a la reducción de la producción y el tráfico de estupefacientes. Estamos sumamente preocupados porque hay cada vez más pruebas de los lazos entre el narcotráfico, la insurgencia y la delincuencia en general. Es esencial que los esfuerzos de lucha contra el narcotráfico se canalicen a través de las políticas del Gobierno del Afganistán y cuenten con la ayuda de la comunidad internacional.

El llamamiento del Secretario General a redoblar nuestros esfuerzos para mejorar la vida de los afganos es un recordatorio importante de por qué la comunidad internacional está tan comprometida con el Afganistán. El Reino Unido seguirá desempeñando su función para lograr este objetivo en alianza con el Gobierno del Afganistán, los vecinos del Afganistán, las Naciones Unidas y la comunidad internacional.

Sr. Jurica (Croacia) (*habla en inglés*): En primer lugar, quiero acoger con beneplácito la presencia entre nosotros del Excmo. Sr. Rangin Dâdfar Spantâ, Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, y del Excmo. Sr. Makhdoom Shah Mehmood Qureshi, Ministro de Relaciones Exteriores de Pakistán. Les doy las gracias por sus declaraciones. También quiero

expresar nuestro agradecimiento por las exposiciones informativas del Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General en el Afganistán, y el Sr. John Holmes, Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios.

Croacia suscribe plenamente la declaración que formuló el Representante Permanente de Francia en nombre de la Unión Europea. Quiero centrar mi declaración en varias cuestiones cruciales.

En primer lugar, permítaseme ofrecer nuestras condolencias a los Gobiernos del Afganistán y de la India, así como a las familias de las víctimas del siniestro y terrible ataque terrorista contra la Embajada de la India en Kabul.

En la Conferencia de París, la comunidad internacional reafirmó su decisión de trabajar en estrecha colaboración con los dirigentes afganos para apoyar la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, basada en el Pacto para el Afganistán. Mi país apoya la visión y los objetivos establecidos en la Estrategia. Croacia también celebra el examen del Pacto para el Afganistán preparado por los Copresidentes de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, así como sus importantes conclusiones. Coincidimos con la observación del Representante Especial en cuanto a que el mandato de la UNAMA, según se establece en la resolución 1806 (2008), aborda de manera suficiente las prioridades que se identificaron en la Conferencia de París. En ese sentido, destacamos que será necesario movilizar mayores recursos humanos, administrativos y de seguridad para que la UNAMA pueda cumplir su mandato y alcanzar los objetivos prioritarios que se establecieron en París. En consecuencia, Croacia apoya plenamente el pedido del Secretario General de personal calificado y recursos financieros adicionales.

Después del lanzamiento del Pacto para el Afganistán se han logrado notables progresos en muchos ámbitos, pero aún nos esperan grandes desafíos. Estamos preocupados ante el aumento de la insurgencia en algunas zonas del Afganistán. Lamentamos en especial que los ataques asimétricos que los insurgentes utilizan tan a menudo hayan causado un gran número de víctimas civiles. La amenaza a la seguridad y la estabilidad en el Afganistán que representan los terroristas, los delincuentes y los que participan en el tráfico ilícito de drogas es real y debe ser atendida de manera constante.

Esperamos que se establezca una lucha más activa contra la producción y el tráfico de estupefacientes, y reiteramos la necesidad de que se aplique plenamente la resolución 1817 (2008) sobre la cooperación internacional para fortalecer la supervisión del comercio internacional en precursores químicos.

Además, mi país celebra los acontecimientos positivos en los ámbitos de la salud, la educación, la infraestructura y el crecimiento económico, así como en lo relativo a consolidar unas fuerzas de seguridad del Afganistán más fuertes. Sin embargo, queda mucho más por hacer, sobre todo en los ámbitos de la seguridad, la aplicación de la ley, la capacidad del Gobierno, el desarrollo, el sector privado y la seguridad personal de todos los ciudadanos afganos.

Reiteramos la importancia de consolidar la democracia, en particular mediante elecciones libres, justas y seguras en 2009 y 2010. Teniendo en cuenta los desafíos relacionados con los preparativos prácticos de las elecciones, somos partidarios de estructurar la capacidad electoral de la UNAMA y su interacción con el Gobierno del Afganistán y la Comisión Electoral Independiente del Afganistán.

En cuanto al apoyo a la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, sobre todo en los sectores de la agricultura y la energía, consideramos que la comunidad internacional debe estar dispuesta a proporcionar los recursos necesarios, acorde con las prioridades establecidas por la Estrategia. Croacia coincide con la opinión del Secretario General de que el apoyo debería estar guiado y promovido por la UNAMA y de que para la nueva orientación harán falta más recursos y conocimientos, así como una nueva estructura organizativa interna de la UNAMA.

Fortalecer las instituciones del Gobierno del Afganistán y mejorar todos los servicios públicos es otra prioridad que consiste, entre otras cosas, en apoyar la reforma policial, fortalecer el estado de derecho y respaldar la reforma de la administración pública. Esas medidas son de importancia crítica para crear un Estado que funcione plenamente, pero también son condiciones indispensables a fin de recabar el apoyo popular necesario para ayudar a combatir la insurgencia.

La comunidad internacional acordó en París suministrar la asistencia de una manera más coordinada y hacerlo cada vez más por conducto del presupuesto nacional a fin de que sea más previsible, transparente y

responsable. Croacia apoya plenamente ese esfuerzo y está dispuesta a actuar en consecuencia.

En cuanto a la asistencia humanitaria, a la luz de los hechos recientes, es preciso dedicar más atención al empeoramiento de la situación alimentaria y, en ese sentido, acogemos con satisfacción el llamamiento que han hecho hoy en Kabul el Gobierno del Afganistán y las Naciones Unidas. Mi país también reconoce la función esencial de apoyo de los países vecinos al Gobierno del Afganistán para lograr estabilidad y prosperidad. Si se me permite, también me gustaría decir que tanto yo como Croacia nos sumamos a quienes han manifestado su satisfacción por el intenso y constructivo diálogo que mantienen el Afganistán y el Pakistán.

Croacia apoya la recomendación del Secretario General de que la UNAMA proceda a otra ampliación de su presencia sobre el terreno con la apertura de seis nuevas oficinas provinciales en los próximos 12 meses, sin dejar de tener en cuenta las preocupaciones relativas a la seguridad de los miembros del personal como cuestión de máxima prioridad. Croacia considera que esas actividades de extensión son de gran importancia en el cumplimiento del mandato de la UNAMA. Esperamos que el nuevo plan para el equipo de las Naciones Unidas en el país contribuya significativamente a dar una respuesta más coherente y eficaz de las Naciones Unidas en el Afganistán en 2008 y que a la vez se respete a los afganos para que identifiquen como suyo ese proceso.

Para concluir, consideramos que mediante una auténtica colaboración entre el Afganistán y la comunidad internacional bajo el liderazgo afgano, basada en la confianza y las obligaciones mutuas, lograremos nuestros objetivos comunes. Estamos decididos a desempeñar la función que nos corresponde en la reconstrucción de un Afganistán democrático, pacífico y próspero.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en calidad de representante de Viet Nam.

Quiero dar las gracias una vez más al Secretario General Adjunto, Sr. Holmes, y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Eide, por sus exposiciones informativas. También quisiera dar las gracias a los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán y del Pakistán por su participación en el debate de hoy del Consejo.

En el examen sobre las condiciones de seguridad que figura en el informe especial del Secretario General (S/2008/434) se sugiere que, a pesar de los esfuerzos infatigables del pueblo afgano y de la comunidad internacional, sigue habiendo desafíos graves a la paz y a la estabilización en el Afganistán. Condenamos categóricamente el atentado terrorista perpetrado en Kabul el 7 de julio de 2008, que provocó más de 40 muertes. Compartimos la preocupación general por el aumento del nivel y la complejidad de las actividades insurgentes y terroristas en el Afganistán en los últimos meses, que se han cobrado la vida de varios civiles, como se explica en el informe.

Además del terrorismo, el tráfico de estupefacientes extendido, los desastres naturales y la inseguridad alimentaria siguen suponiendo graves obstáculos para la reconstrucción del Afganistán después del conflicto y para la mejora de las condiciones de vida del pueblo afgano. Con ese telón de fondo, felicitamos al Gobierno del Afganistán por sus esfuerzos encaminados a superar las distintas dificultades con que tropieza para mantener el rumbo hacia la paz y el desarrollo nacionales, sobre todo con el lanzamiento de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán.

Deseamos reiterar nuestro apoyo a la aplicación del Pacto para el Afganistán y la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán bajo el liderazgo afgano y mediante una colaboración eficaz con la comunidad internacional. En ese contexto, acogemos con satisfacción los resultados de la Conferencia de París celebrada el 12 de junio de 2008, en la que los donantes internacionales se comprometieron a donar alrededor de 20.000 millones de dólares para el Afganistán. Esa cifra récord, junto con el elevado número de interlocutores que asistieron a la Conferencia de París, son una prueba más de que la comunidad internacional sigue comprometida con la seguridad, el desarrollo y la prosperidad del Afganistán. Estamos convencidos de que esas conferencias internacionales de donantes son muy útiles para los países que salen de un conflicto, como el Afganistán.

Por lo que se refiere a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), valoramos la labor realizada por el Sr. Kai Eide y por su personal en un período corto a fin de proponer medidas prioritarias para cumplir el mandato de la Misión. Tomamos nota de las recomendaciones que

figuran en el informe del Secretario General (S/2008/434) sobre una mayor función de coordinación de la UNAMA, para lo cual harían falta más personal y recursos. Estamos de acuerdo en que la UNAMA tendrá un papel fundamental que desempeñar en la promoción y coordinación de la asistencia internacional para el Afganistán destinada a la construcción institucional y al fomento de la capacidad, sobre todo para aplicar la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, que abarca una amplia variedad de cuestiones que van desde la seguridad hasta el desarrollo económico y social. Consideramos que se trata de una tarea muy importante para la UNAMA, ya que contribuirá a mejorar las condiciones de vida del pueblo afgano, y de esta manera se atenderán las causas subyacentes de la violencia y el conflicto en el Afganistán.

Los actuales problemas de las comunidades afganas requieren una solución general, que no se limite estrictamente a las actividades militares y de seguridad, sino que también abarque las actividades políticas, económicas y de desarrollo. Por lo tanto, acogemos con satisfacción el planteamiento global que se ha adoptado con respecto a esos desafíos y apoyamos al Gobierno y al pueblo del Afganistán para que asuman la función principal en el proceso. La UNAMA debería trabajar en estrecha colaboración con el Gobierno del Afganistán para llevar a cabo el actual programa a fin de velar por que los afganos sientan como propio el proceso de desarrollo del país.

En ese sentido, acogemos con satisfacción el plan de la UNAMA para proporcionar un apoyo integrado a las autoridades afganas en el próximo proceso electoral, tal como pidió el Presidente Hâmid Karzai. También acogemos positivamente el compromiso que asumieron los donantes internacionales en la Conferencia de París de mejorar la eficacia de la asistencia y tratar de que las ventajas del desarrollo se hagan tangibles para todos los afganos.

Para concluir, quiero reiterar el apoyo constante de Viet Nam a la promoción de la paz, la estabilidad y el desarrollo del Afganistán. Estamos dispuestos a trabajar con el Gobierno del Afganistán para seguir ayudando al país en algunas esferas concretas en las que Viet Nam le lleva ventaja, como la agricultura, la educación y la atención de la salud.

Por último, deseamos al Gobierno y al pueblo del Afganistán éxito en la nueva Estrategia Nacional de

Desarrollo, que es una fase importante en el camino hacia el desarrollo y la prosperidad en el Afganistán.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al representante del Canadá.

Sr. McNee (Canadá) (*habla en inglés*): Es un honor contar con la participación de los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán y del Pakistán en el debate de hoy.

El Canadá da las gracias al Secretario General por su ponderado informe (S/2008/434) sobre la situación en el Afganistán, y expresamos nuestro agradecimiento al Sr. Eide y al Secretario General Adjunto Sr. Holmes, por sus exposiciones informativas de hoy. En el informe del Secretario General se presenta un panorama franco de la situación, pero también se esbozan las líneas generales del camino que hay que seguir.

El Canadá transmite su más sentido pésame a los Gobiernos y los pueblos del Afganistán y de la India por la muerte de ciudadanos suyos en los últimos días. El atroz atentado perpetrado contra la Embajada de la India en Kabul nos recuerda que todavía no hemos terminado ni de lejos con nuestra labor y que el año que viene será un año decisivo. Los esfuerzos del Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional deben estar más definidos, ser más decisivos, más efectivos y coherentes conforme avanzamos.

En ese sentido, el Canadá desea dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por el vigor, la definición y el liderazgo que ha aportado a la Misión. En el proceso, ha construido una relación sólida con el Gobierno del Afganistán y con toda la comunidad internacional.

También compartimos la valoración positiva de la Conferencia de París que hace el Secretario General. Lo felicitamos, así como a los Gobiernos de Francia y del Afganistán, por haber establecido los parámetros de una alianza reforzada entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional.

El Canadá mantiene firmemente su compromiso de trabajar en estrecha colaboración con el Gobierno del Afganistán, el pueblo afgano, el sistema de las Naciones Unidas, la OTAN, nuestros asociados de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y

la comunidad internacional en general, para ayudar a crear un futuro estable y pacífico en el Afganistán.

Al Canadá le complace el éxito del lanzamiento de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán. Como señala acertadamente el Secretario General en su informe, los recursos internacionales deben asignarse según las prioridades fijadas y acordadas en la Estrategia. El Canadá está haciendo lo que le corresponde para que así sea.

En la Conferencia de París, el Canadá se sintió complacido de anunciar su compromiso de aportar 600 millones de dólares adicionales para el desarrollo y la reconstrucción del Afganistán, con lo que el total de la asistencia prometida en un período de 10 años asciende a 1.900 millones de dólares. El Canadá sigue siendo uno de los principales donantes del Afganistán. Mucha de la asistencia se destinará a apoyar la ejecución de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán en los próximos años.

Además, hemos definido mejor nuestras iniciativas para que sean incluso más efectivas en el Afganistán y, específicamente, en la provincia de Kandahar. A tal efecto, el Gobierno del Canadá anunció recientemente seis prioridades en las que se centrarán nuestros programas de capacitación, asistencia y diplomacia. Podemos asegurar al Consejo que esas prioridades realmente están en sintonía con las que esboza el Gobierno del Afganistán en la Estrategia y con las que se destacan en el informe del Secretario General. Las prioridades son, entre otras, apoyar a las fuerzas nacionales de seguridad afganas, fomentar la capacidad del Afganistán de ayudar a ofrecer servicios básicos, prestar asistencia humanitaria ininterrumpidamente, apoyar la reconciliación política dirigida por los afganos, contribuir a crear instituciones nacionales clave y contar con seguridad en la frontera.

Teniendo presente esta última prioridad, decimos que nos complacen las recientes visitas del Representante Especial a la región y alentamos a celebrar ese tipo de consultas regulares como medida clave para entablar el diálogo sólido y productivo que se precisa.

Sin embargo, también hay causas internas que pueden frustrar nuestros esfuerzos colectivos. Por ello, el Canadá comparte la inquietud del Secretario General respecto de las consecuencias devastadoras que tiene la corrupción para el ciudadano afgano corriente y para las iniciativas de desarrollo y seguridad de la comunidad internacional. Además, compartimos la

valoración del Secretario General de que la celebración de elecciones libres y justas en condiciones de seguridad en 2009 y 2010 es un paso crucial para consolidar la democracia para todos los afganos. Teniéndolo presente, el Canadá prestará todo su apoyo a las autoridades afganas y a las Naciones Unidas mientras trabajan en la planificación y la administración de las próximas elecciones en todo el país.

(continúa en francés)

El Canadá suscribe sin reservas el mensaje del Secretario General de que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) necesita más recursos para cumplir debidamente su mandato reforzado. Contamos con el apoyo firme de la Secretaría para dotar al Representante Especial de los medios necesarios para gestionar el mandato complejo, ambicioso y exigente que han definido para él los Estados miembros.

En ese contexto en evolución, la UNAMA debe reforzar sus oficinas. Hay que cubrir las vacantes y seguir creando puestos nuevos. A tal efecto, estamos convencidos de que el aumento de la prima de riesgo que aprobó recientemente la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto realmente tendrá consecuencias positivas.

Al Canadá le complace que el Secretario General tenga la intención de que la UNAMA esté presente en todo el país. Nosotros realmente deseamos que haya una presencia más patente de las Naciones Unidas en la provincia de Kandahar, por ejemplo. Esa presencia transmitiría un mensaje contundente de estabilización en esa región problemática del país.

El Canadá está decidido a ayudar al Afganistán a construir un futuro estable y democrático. El éxito en el Afganistán depende de que haya un nivel muy alto de coherencia y cooperación. Las Naciones Unidas tienen una función crucial que desempeñar en este sentido, y la UNAMA puede contar con el apoyo incondicional del Canadá en este contexto. Al mismo tiempo, el Canadá espera que la UNAMA cumpla plenamente su mandato y rinda cuentas de todas sus acciones ante el Consejo de Seguridad.

Por último, la UNAMA debe velar por que, bajo su liderazgo, los esfuerzos que hacemos permitan a los afganos hacerse cargo de su seguridad, su gobernanza y

su desarrollo en todo el Afganistán. A fin de cuentas, a eso es a lo que aspiramos todos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Australia.

Sr. Hill (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por brindarnos la oportunidad de participar en este debate. En vistas del tiempo de que disponemos, voy a resumir la declaración que he distribuido.

Australia cree que la Conferencia de París dio buenos resultados que ayudarán a desarrollar un enfoque general y complementarán el plan político-militar que acordaron los asociados de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) en la cumbre de la Naciones Unidas celebrada en Bucarest, en abril. Al hacer suya la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, la Conferencia transmitió el mensaje convincente de que la comunidad internacional mantiene su compromiso con el desarrollo del Afganistán a largo plazo y sigue aportando los recursos necesarios para cumplir con las prioridades fundamentales de la Estrategia. En nuestra opinión, es importante que en la Conferencia se haya subrayado claramente la importancia del liderazgo afgano y, en última instancia, la titularidad de los esfuerzos encaminados a asumir los desafíos clave que enfrenta el Afganistán: la seguridad, la falta de capacidad institucional, la corrupción y los estupefactores. También se reitera fundamentalmente el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), y de las Naciones Unidas en general, en la coordinación y la ejecución de las actividades de reconstrucción y asistencia para el desarrollo en el Afganistán.

Australia apoya decididamente a la UNAMA y las recientes decisiones del Consejo de reconfirmar y ampliar el mandato de la Misión. Creemos que los progresos constantes del Afganistán dependen vitalmente de un compromiso de las Naciones Unidas reforzado y ampliado.

Nos complace que el Secretario General haya anunciado su intención de ampliar el alcance de la UNAMA a través de la creación de nuevas oficinas provinciales, principalmente en Uruzgan, donde se desplegó el personal australiano. En nuestra opinión, con ese enfoque se deja claro el compromiso de las Naciones Unidas de prestar más asistencia humanitaria y de desarrollo directa, donde más se precise la ayuda,

mediante programas y actividades de cooperación exterior a nivel comunitario.

Australia también acoge con agrado y apoya las prioridades que se señalan para la UNAMA en el informe del Secretario General. Reconocemos que los desafíos que enfrenta el Afganistán son de enormes proporciones y que las iniciativas civiles van mejor encaminadas cuando se centran en los sectores que pueden respaldar el desarrollo económico y social a más largo plazo y ayudar a impulsarlo y, de ese modo, contribuir a luchar contra la insurgencia.

Creemos que esta consolidación de los procesos democráticos del Afganistán, sobre todo garantizando la celebración de elecciones dignas de crédito, debería ser una prioridad clave para la misión internacional y el Gobierno del Afganistán. También apoyamos decididamente el hincapié que hacen las Naciones Unidas en el desarrollo de la capacidad institucional del Afganistán para la prestación de servicios básicos, como el suministro de agua, la red viaria y la electricidad; la capacitación para mejorar la administración pública y la gobernanza local; y las iniciativas encaminadas a la reducción de la dependencia económica afgana de los estupefacientes. Esas son esferas prioritarias en las que las Naciones Unidas, en colaboración con otros donantes internacionales, pueden y deben operar cambios.

Al mismo tiempo, tenemos que ser realistas puesto que, sin una seguridad básica, no será posible realizar actividades de desarrollo significativas y progresar sin cesar sobre el terreno. Los asociados de la FIAS y el Gobierno del Afganistán tienen la responsabilidad importante de ayudar a crear las condiciones necesarias para ayudar a ejecutar los programas civiles y los de las Naciones Unidas.

Australia está totalmente comprometida a hacer lo que le corresponde. Estamos efectuando una contribución importantísima a las actividades militares internacionales en el Afganistán mediante el despliegue de aproximadamente 1.000 efectivos de las Fuerzas de Defensa de Australia, casi todos a la provincia de Uruzgan. En la Conferencia de París, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Smith, anunció que Australia aportaría 250 millones de dólares a lo largo de tres años para apoyar la ejecución de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, con lo que el compromiso total de Australia a la asistencia aportada para la reconstrucción del Afganistán desde 2001

ascendería a 600 millones de dólares. Aumentaremos nuestro apoyo a la Policía Nacional Afgana y a las iniciativas de lucha contra los estupefacientes mediante el despliegue de un considerable número de efectivos de la Policía Federal de Australia en el Afganistán.

Para concluir, los desafíos que enfrenta el Afganistán son enormes, pero estamos alcanzando progresos. Está claro que nuestros esfuerzos colectivos requieren considerables recursos y una mayor integración, hecho que se refleja en los resultados de las conferencias celebradas en Bucarest y París.

Consideramos firmemente que las Naciones Unidas tienen un papel fundamental que desempeñar en la recaudación y coordinación de recursos civiles, y esperamos con interés trabajar con el Representante Especial y el equipo de la UNAMA para ayudar a lograr alcanzar la paz y la estabilidad en el Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Nueva Zelandia.

Sra. Banks (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su informe especial sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), al Representante Especial Eide y al Secretario General Adjunto Holmes por sus exposiciones informativas de hoy y al Ministro de Relaciones Exteriores Spantâ por su intervención.

A Nueva Zelandia le complacen los resultados de la Conferencia de París, sobre todo el hincapié que se hizo en el papel ampliado del Representante Especial del Secretario General y de la UNAMA para dirigir la coordinación de los esfuerzos internacionales y las políticas y actividades del Gobierno del Afganistán y de la comunidad internacional. Acogemos con beneplácito las promesas hechas en París que ascienden a 20.000 millones de dólares, incluida la de Nueva Zelandia, el inicio de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y la Declaración de París.

Nueva Zelandia apoya todas las recomendaciones del Secretario General planteadas en su informe para fortalecer a la UNAMA. Es importante que la UNAMA pueda coordinar de manera más eficaz la asistencia internacional junto con el Gobierno del Afganistán. Nos complace sobre todo ver que los ámbitos identificados en el informe como prioridades son la gobernanza; la protección de los derechos humanos; el aumento de la coordinación civil y militar; los buenos oficios para apoyar, de ser solicitado por el Gobierno

del Afganistán, la aplicación de los programas de reconciliación dirigidos por los afganos y los esfuerzos de divulgación, ampliando la presencia de la UNAMA en todo el país.

Nueva Zelanda se suma a los demás oradores para condenar el ataque suicida donde resultaron muertas 41 personas en Kabul, a principios de semana, en las cercanías del Ministerio del Interior y de la Embajada de la India. Nos preocupa la evolución de la situación de seguridad en el Afganistán, y coincidimos con la recomendación del Representante Especial, respaldada por el Secretario General, de que es necesario que se dediquen muchos más recursos a la seguridad si es que se quiere que la UNAMA cumpla su mandato y las prioridades de París.

Instamos a la comunidad internacional para que cumpla con los compromisos contraídos en la Conferencia de París para ayudar a garantizar que las importantes recomendaciones del Secretario General se puedan aplicar de suerte que todos podamos trabajar de manera eficaz con el Gobierno del Afganistán hacia un futuro positivo para el Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la India.

Sr. Sen (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame comenzar por expresar el placer de mi delegación por verlo a usted presidir el Consejo de Seguridad durante este mes. Deseo expresarle también el agradecimiento de la India por haber programado el debate de hoy sobre este importante tema.

Permítaseme también acoger con beneplácito la presencia del Sr. Rangin Spantâ, Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, y del Sr. Shah Mehmood Qureshi, Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, quien acaba de marcharse, y darles las gracias por sus declaraciones y sus expresiones de preocupación y pesar por el ataque terrorista perpetrado contra nuestra Embajada en Kabul, sus claras condenas de las cuales se han hecho eco los miembros del Consejo hoy.

Por último pero no por eso menos importante, doy las gracias también al Representante Especial Kai Eide y al Secretario General Adjunto John Holmes por sus exposiciones informativas de hoy.

Lamento tener que comenzar mi declaración agradeciendo las condolencias expresadas por los miembros del Consejo por el bárbaro ataque contra

nuestra Embajada en Kabul hace dos días. No sólo se perdieron numerosas vidas inocentes afganas; perdimos también a cuatro compatriotas indios que trabajaban con personas amigas necesitadas. Los que perpetraron ese ataque y los que entrenan y protegen a terroristas y les permiten cometer horribles actos de violencia son de la peor calaña.

Ese es el motivo por el cual la seguridad en el Afganistán y la coordinación de los esfuerzos para impedir que los terroristas operen con impunidad más allá de las fronteras del Afganistán deben ser la principal prioridad de nuestros esfuerzos colectivos en el Afganistán. Para los que cometen esos actos terroristas y para los responsables de la mayor villanía de dar refugio y apoyar a los terroristas, nuestra respuesta sigue siendo firme e inflexible. Como ha dicho el Primer Ministro de nuestro país: "Hemos perdido a indios que ayudaban a sus hermanos afganos a reconstruir sus vidas y su país. Ese esfuerzo debe continuar con un compromiso renovado". Si bien sufrimos esas pérdidas, consideramos que la mejor manera de honrar a nuestros compatriotas caídos es redoblando nuestro compromiso de trabajar con los afganos para garantizar la estabilidad y el desarrollo en ese país y, por consiguiente, en la región.

Nuestras deliberaciones hoy tienen lugar en el contexto de la recién convocada Conferencia de París en Apoyo del Afganistán. Tras participar en la Conferencia al nivel político, la India acoge con satisfacción sus resultados y la propuesta de la declaración de la Presidencia del Consejo en apoyo a ese resultado. Compartimos el sentir en este Salón de la necesidad de la comunidad internacional de proporcionar no sólo los recursos, por importantes que sean, sino también crear el espacio político tan necesario que permita a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) cumplir su mandato de ayudar al Gobierno nacional a coordinar la asistencia internacional para el Afganistán.

En ese contexto, deseo también subrayar que, como asociado regional y país con fuertes vínculos históricos y culturales con el Afganistán, la India considera encomiable el enfoque adoptado por el Representante Especial Eide, como se refleja en el informe que tenemos ante nosotros. El mandato que el Consejo le confió a la UNAMA en la resolución 1806 (2008) estipula un amplio alcance para que las Naciones Unidas desempeñen el papel central en la comunidad internacional. Al simplificar nuestros

esfuerzos colectivos a través de la UNAMA en apoyo a la recién adoptada Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y del presupuesto nacional se subrayará el hecho de que la asistencia nacional se corresponde con las prioridades establecidas por el Afganistán.

Sin embargo, resulta importante que esa coordinación se establezca de manera coherente y centrada. Es necesario tanto evitar la tentación de resolver todos los problemas del Afganistán a la vez, como evitar el riesgo de establecer referencias y objetivos pocos realistas que son convenientes para nosotros, pero no tanto para las propias personas a las que tratamos de ayudar. Si bien la comunidad internacional repite de manera colectiva los compromisos que recalcan la importancia de ese enfoque basado en la demanda, se precisan mayores esfuerzos sobre el terreno para cumplir esos compromisos. Sin un proceso dirigido por los afganos para analizar y concluir la determinación de prioridades de las tareas, nuestros esfuerzos colectivos corren el propio riesgo real de perder legitimidad.

Los acontecimientos sobre el terreno dejan claro que cualquier lista de problemas que tenga que enfrentar el pueblo afgano debe encabezarla la seguridad. No podemos darnos el lujo de debilitar nuestra decisión o disminuir nuestros esfuerzos en la lucha contra las fuerzas del terrorismo, el extremismo y la delincuencia dondequiera que sea y cualquiera que sea la forma que esos grupos adopten. Más importante aún, ese debe ser un esfuerzo colectivo; no podemos triunfar si enviamos señales contradictorias mediante negociaciones de paz provisional o local mientras el resto de nosotros nos enfrentamos a las consecuencias de esas negociaciones.

La tendencia cada vez mayor de los ataques, secuestros y atentados suicidas muestra también que los grupos terroristas se sienten envalentonados por esa frágil confianza que entrañan esas negociaciones, y por consiguiente esperan debilitar nuestra decisión colectiva. No podemos contraer compromisos parciales con esas fuerzas y a la vez albergar esperanzas de que prevalezcan en el Afganistán. Seguimos estando convencidos de que es necesario lograr un alineamiento mucho más estrecho entre la aplicación constante de las fuerzas dondequiera que estén presentes los grupos terroristas y los objetivos políticos de nuestros esfuerzos en el Afganistán, en los que la UNAMA debe desempeñar un papel importante.

No se pueden lograr resultados sobre el terreno sin la debida atención a los componentes de seguridad y desarrollo. Sin embargo, si queremos alcanzar el éxito sostenible a largo plazo en ambos ámbitos, el común denominador es el fomento de la capacidad. Hasta la fecha, nuestro esfuerzo colectivo en ese aspecto fundamental ha sido intermitente e inadecuado. Es necesario que actuemos con más rapidez. En el informe se identifican algunos ámbitos clave en los que esos esfuerzos de fomento de la capacidad son fundamentales, y coincidimos en particular con la idea de que se le debe dar prioridad al fortalecimiento de la policía nacional y la administración pública. Los resultados limitados en ese sentido se reflejarán en una lista igualmente limitada en la que mostremos nuestros esfuerzos en cualquier punto de referencia de los progresos que nos pudiéramos haber trazado, sea en el ámbito de los estupefactantes o en la utilización eficiente de los recursos presupuestarios. Ese es el motivo por el cual la India ha considerado el fomento de la capacidad una prioridad de todos nuestros esfuerzos en el Afganistán, hasta en los proyectos de infraestructura que estamos realizando allí, entre los cuales figuran los componentes del fomento de la capacidad.

Para alcanzar esos y otros objetivos fundamentales en el Afganistán, hemos convenido juntos potenciar a las Naciones Unidas, a través de su Misión de Asistencia, para facilitar una mayor coherencia entre nosotros, y entre nosotros y nuestros anfitriones. Sin embargo, no podremos alcanzar resultados a menos que posibitemos la labor de la UNAMA dotándola de los recursos materiales y humanos que le permitan cumplir su mandato en el Afganistán. Las Naciones Unidas no sólo necesitan esos recursos para el Afganistán en un caso excepcional, sino que los necesitan excepcionalmente rápido. Ahora es el momento de potenciar a la UNAMA.

La India seguirá plenamente comprometida a enfrentar los desafíos que tiene ante sí el Afganistán, desafíos que se interrelacionan y abarcan los ámbitos de la seguridad, la política y el desarrollo. Mantenemos nuestro compromiso inquebrantable con la reconstrucción, el desarrollo y el fomento de las capacidades en el Afganistán. Como una de las principales asociadas para el desarrollo del Afganistán, la India sigue deseosa de ayudar a la UNAMA a lograr

una mayor cohesión entre los donantes en su apoyo de las prioridades definidas para el país.

Para concluir, permítaseme reiterar nuestra fe y nuestro compromiso inquebrantables en lo que respecta a nuestro objetivo común: ayudar al Afganistán a completar su resurgimiento como país moderno y democrático, que confía en su cultura singular y su identidad pluralista, en paz consigo mismo y seguro en su región, que avanza con paso firme por el camino hacia el desarrollo económico sostenible y se siente liberado de la carga de una historia reciente de luchas y privaciones. Es por esa razón que respaldamos plenamente los esfuerzos por hacer posible que las Naciones Unidas estén en condiciones de reunirnos en una asociación más coherente, que permita al Afganistán forjar el futuro mejor que tiene a su alcance.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Kai Eide y al Sr. John Holmes por su dedicada labor y por las exposiciones informativas del día de hoy sobre la situación en el Afganistán. También celebro la presencia aquí, en el día de hoy, del Sr. Spantâ, Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, y del Sr. Qureshi, Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán.

Para comenzar, deseo expresar nuestra profunda preocupación respecto de la situación de seguridad en el país. El Japón condena enérgicamente el ataque suicida perpetrado el pasado lunes contra la Embajada de la India en Kabul. Esos cobardes actos de terrorismo no pueden ser justificados de manera alguna. En nombre del Gobierno y del pueblo del Japón, deseo hacer llegar nuestro más sentido pésame y nuestra solidaridad a las víctimas, a sus acongojadas familias y a los pueblos y Gobiernos del Afganistán y de la India.

En marzo, en la más reciente ocasión en que nos reunimos en este Salón para debatir la situación en el Afganistán (véase S/PV.5851), todos los oradores expresaron su compromiso de prestar asistencia al Afganistán en sus esfuerzos por reconstruir el país. Esos compromisos se estipulan en la resolución 1806 (2008), en la que se extendió y reforzó el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Desde entonces, el firme compromiso de la comunidad internacional se ha reiterado en varias ocasiones, entre ellas la reunión de Bucarest y la Conferencia de París. Más recientemente,

los dirigentes del Grupo de los Ocho, reunidos ayer en la cumbre de Hokkaido Toyako, renovaron su compromiso de apoyar al Afganistán. Previamente, los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los Ocho habían reafirmado el compromiso inquebrantable y a largo plazo de los miembros del Grupo al hacer pública una declaración independiente sobre el Afganistán en la reunión que celebraron en Kyoto la semana pasada. En esa declaración se presentó una estrategia integral de los países del Grupo de los Ocho para ayudar al Afganistán a lograr la estabilidad y avanzar en la reconstrucción.

En esas ocasiones, siempre se ha hecho hincapié en que la coordinación eficaz entre los gobiernos y las organizaciones es esencial. Esperamos que la UNAMA y el Representante Especial del Secretario General para el Afganistán desempeñen un papel aun más importante en la coordinación de los esfuerzos internacionales en asociación con el Gobierno del Afganistán. Por ese motivo, el Consejo de Seguridad fortaleció el mandato de la UNAMA en marzo. El Japón valora en gran medida la ardua labor desplegada por el Sr. Eide desde que asumió su cargo en esta difícil pero vital tarea. Es difícil coordinar a muchos agentes, a menos que éstos estén deseosos de ser coordinados. Por su parte, los dirigentes del Grupo de los Ocho renovaron su compromiso de apoyar a la UNAMA y al Sr. Eide en su papel como coordinador general de los esfuerzos de la comunidad internacional.

En lo que respecta al informe del Secretario General que el Consejo tiene hoy ante sí (S/2008/434), el Japón apoya su observación en el sentido de que es preciso fortalecer a la UNAMA, habida cuenta de la importancia de que la Misión cumpla de manera más eficaz las tareas que se le han encomendado. Aguardamos con interés poder debatir en su debido momento los detalles sobre el modo de poner en práctica esa observación.

Al debatir sobre los desafíos de desarrollo que encara el Afganistán, los acontecimientos recientes ponen de relieve un panorama sombrío en lo que respecta a la situación de seguridad. De consuno, la comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán deben hacer un mayor esfuerzo para mejorar la situación. El Japón valora el compromiso de los países que aportan contingentes a la FIAS, renovado en la reunión de Bucarest, así como el compromiso de los países que participan en la Operación Libertad Duradera. El Japón continua realizando esfuerzos para

asistir al componente marítimo de la Operación Libertad Duradera en el Océano Índico. La reforma del sector de la seguridad debe seguir siendo un elemento central. En ese sentido, el Japón sigue encabezando los esfuerzos que actualmente se realizan para disolver los grupos ilícitos y armados y ampliará su programa de capacitación a los agentes de la policía afgana. Estamos dispuestos a proveer equipamiento adicional a la Policía Nacional Afgana.

En el ámbito de la reconstrucción, acogemos con beneplácito el resultado exitoso de la Conferencia de París, tanto en cuanto al compromiso político que se puso de manifiesto como a los compromisos contraídos de ayudar al país y contribuir a su Estrategia Nacional de Desarrollo. En esa ocasión, el Japón se comprometió a aportar 550 millones de dólares adicionales destinados a apoyar la aplicación del Pacto para el Afganistán y la Estrategia de Desarrollo. Con este compromiso adicional, el total de fondos que nos hemos comprometido a aportar al Afganistán asciende ahora a 2.000 millones de dólares. La mayor parte de la suma que nos comprometimos a aportar inicialmente ya ha sido totalmente desembolsada. Deseamos que la asistencia internacional se preste de manera efectiva, con una mejor coordinación y bajo la dirección del Representante Especial, Sr. Eide, a fin de que el pueblo afgano reciba beneficios tangibles. En ese sentido, coincidimos en que se debe prestar atención inmediata a la atención de las necesidades humanitarias extremas a las que se refirió hoy el Sr. Holmes.

Deseo hacer hincapié, hoy más que nunca, en la importancia particular de la dimensión regional. La cooperación entre el Afganistán y sus vecinos es esencial para la creación de condiciones estables para el Afganistán y la región en general. Al centrarse particularmente en la zona fronteriza del Afganistán y el Pakistán, incluidas las zonas tribales de administración federal, los dirigentes del Grupo de los Ocho reafirmaron la importancia del desarrollo económico y social, así como de la adopción de medidas para luchar contra el terrorismo en la zona fronteriza. Expresaron su compromiso de seguir fortaleciendo la coordinación de sus esfuerzos en la zona fronteriza en cooperación con los respectivos países, las organizaciones internacionales y los demás donantes. Anteriormente, los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los Ocho decidieron fortalecer la asistencia y aprobaron más de 150 proyectos que serán planificados o ejecutados en la región por los

miembros del Grupo. También acordaron establecer un acuerdo de coordinación del Grupo de los Ocho con el apoyo de los Gobiernos del Afganistán y del Pakistán y en apoyo de la UNAMA. Sinceramente, espero que estos esfuerzos contribuyan a la estabilización de la zona fronteriza y mejoren la seguridad en el Afganistán.

El próximo paso hacia un Afganistán estable y democrático es la celebración exitosa de elecciones en 2009 y 2010. Una preparación concienzuda será la clave para el éxito en ese empeño. Estamos comprometidos a apoyar la labor del Gobierno del Afganistán y de las Naciones Unidas en esta importante etapa, dando respuesta a las necesidades particulares que habrá que determinar.

Dado que la comunidad internacional sigue firmemente comprometida a apoyar al Afganistán, debemos mejorar la cooperación y la coordinación con el Gobierno. En la visita que hizo a Kabul poco antes de la Conferencia de París, el Ministro de Relaciones Exteriores del Japón, Sr. Masahiko Koumura, reiteró al Presidente Karzai, a sus colegas de categoría superior y a los dirigentes afganos la importancia de intensificar los esfuerzos y la cooperación regional en la lucha contra la corrupción y los estupefacientes, así como de aprovechar al máximo el apoyo internacional. Acogemos con gran beneplácito el compromiso que reafirmó el Gobierno del Afganistán en la Conferencia de París de trabajar en pro de la reforma política y económica, incluso mediante la adopción de medidas concretas encaminadas a luchar contra la corrupción. Esperamos con interés que esos esfuerzos de reforma rindan frutos y contribuyan así a la estabilidad y al desarrollo del Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. İlkin (Turquía) (*habla en inglés*): Aunque Turquía ya se ha asociado a la declaración de la Unión Europea, de todos modos deseo abordar algunas cuestiones que merecen atención particular.

La reciente Conferencia de París sirvió de marco para la renovación de nuestro compromiso a largo plazo con el Afganistán, así como para dejar claramente definidos los ámbitos que habrá que priorizar para garantizar condiciones de vida mejores y una mayor seguridad a nuestros hermanos y hermanas afganos. Realmente ha sido mucho lo logrado hasta la fecha en el Afganistán, pero aún queda mucho por hacer. Todos sabemos que no hay soluciones fáciles

para la mayoría de los problemas estructurales derivados de la devastación del pasado.

En el informe más reciente del Secretario General (S/2008/434) se deja en claro que para que el pueblo del Afganistán pueda seguir cosechando beneficios, se necesita una mayor presencia de las Naciones Unidas en el país y una asociación más estrecha entre el Gobierno del Afganistán, las Naciones Unidas, la OTAN y el resto de la comunidad internacional, bajo la titularidad y el liderazgo afganos. Para acrecentar el sentido de titularidad, también necesitamos que el pueblo afgano perciba los cambios positivos que ya han comenzado a mejorar su vida cotidiana.

La aplicación con éxito de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán preparará el camino para el logro de los objetivos fijados en el Pacto para el Afganistán. En esa ardua tarea, la comunidad internacional debe estar cada vez más activa, contar cada vez con más recursos y estar dispuesta a ayudar al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos. Creemos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) desempeña una importante función de coordinación en ese sentido. Coincidimos plenamente con las reflexiones del Secretario General en cuanto a las cuestiones prioritarias y a las recomendaciones que hace en el informe. En ese contexto, quiero hacer especial hincapié en la necesidad de mejorar las capacidades de la UNAMA. La decisión y el compromiso de la comunidad internacional también deben ponerse en práctica fortaleciendo estructuralmente la Misión con toda rapidez.

Los términos “seguridad” y “prosperidad” son inseparables y complementarios. En el caso del Afganistán, la situación de seguridad podría convertirse fácilmente en un escollo a nuestros esfuerzos conjuntos encaminados a que pueda alcanzar un futuro brillante. El reciente incremento de las actividades terroristas nos ha mostrado que si no se las atiende de la manera debida esas operaciones subversivas pueden trastornar todos nuestros logros en el Afganistán.

No cabe duda de que las fuerzas de seguridad afganas deben estar en la primera línea de los esfuerzos de lucha contra el terrorismo. Sin embargo, la complejidad de la amenaza requiere un enfoque holístico y regional ya que, lamentablemente, la amenaza tiene fuertes perspectivas de extenderse a toda

la región. Creemos firmemente que nuestros hermanos afganos y pakistaníes deben aumentar su colaboración para poner fin al flagelo.

El compromiso de Turquía es de larga data. Turquía ya ha hecho contribuciones amplias y concretas al desarrollo de seguridad y económico en el Afganistán. En la Conferencia de París, de 12 de junio, el Gobierno de Turquía destinó otros 100 millones de dólares al desarrollo económico y la reconstrucción, que serán entregados en los próximos tres años. Eso duplica nuestro compromiso total a 200 millones de dólares.

Una de las cuestiones de mayor importancia en el programa de política internacional de Turquía es contribuir a los esfuerzos encaminados a construir un Afganistán seguro, estable y próspero. Ciertamente seguiremos apoyando al Afganistán de todas las maneras posibles, tanto a través de los mecanismos internacionales como de modo bilateral.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Khazae (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Las delegaciones han estado sentadas aquí por más de dos horas, de manera que trataré de ser breve y de no hablar más de 30 minutos. Para comenzar, Sr. Presidente, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo para este mes, y dar las gracias al Secretario General por su último informe sobre la situación en el Afganistán (S/2008/434). También quiero expresar nuestra gratitud al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, por su ardua labor y su encomiable visión. Es verdaderamente un placer que los Ministros de Relaciones Exteriores de nuestros países hermanos, el Afganistán —el Excmo. Sr. Spantâ— y el Pakistán, estén hoy presentes en el Consejo.

El Afganistán, bajo la hábil conducción del Presidente Karzai, y a pesar de los enormes desafíos que afronta, ha alcanzado logros notables en los últimos años. El lanzamiento de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán en la Conferencia que se celebró en París el mes pasado, y que funcionará como hoja de ruta para el desarrollo, la seguridad y la prosperidad del país, con conducción afgana, es otro signo de que el pueblo y el Gobierno afganos están preparados, dispuestos y deseosos de liderar los esfuerzos de reconstrucción del país. La Conferencia

de París, en la que el Irán, al igual que en las conferencias anteriores sobre el Afganistán, participó activamente al más alto nivel, también sirvió como una nueva ocasión para que la comunidad internacional mostrase su compromiso y su asociación con el Afganistán. Hemos tomado nota de que se siguen haciendo progresos en varios sectores, entre ellos los servicios de salud, la inversión en los recursos naturales del país, la consolidación de la capacidad, la infraestructura, la educación y el crecimiento del producto interno bruto.

A pesar de estos notables logros, el Afganistán sigue haciendo frente a amenazas y desafíos, en particular los actos terroristas y la producción y el tráfico de estupefacientes. Al-Qaida, los talibanes y otros grupos delincuentes y terroristas siguen llevando a cabo malintencionados actos terroristas y criminales con los que tratan de debilitar los logros del pueblo afgano y de su Gobierno. Nos preocupa que, como se menciona en el informe que tenemos a la vista, el nivel de actividad insurgente y terrorista en el Afganistán haya aumentado al punto de que, en mayo de 2008, se registró el número más alto de incidentes en el país desde que se derrocó al régimen talibán en 2001. Condenamos todos los actos de terrorismo perpetrados en el Afganistán, en especial el más reciente que tuvo lugar en la Embajada india en Kabul, y expresamos nuestras condolencias a los gobiernos y a los pueblos de los países afectados, así como a las familias de las víctimas.

El deterioro de la situación de seguridad en todo el país muestra que se debe examinar más profundamente el protagonismo nacional del Afganistán en materia de seguridad en su propio país y que se debe fortalecer la independencia e integridad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Esas medidas, junto con el aumento de la seguridad proporcionada por el propio país, resultan esenciales para abordar la inseguridad en el Afganistán.

Otra amenaza que ha puesto en peligro la seguridad en el Afganistán, en la región y más allá, y que requiere mayores esfuerzos concertados para hacerle frente —tanto de parte del Afganistán como de la comunidad internacional— es la amenaza que representa la producción y el tráfico de estupefacientes que, lamentablemente, ha crecido en los últimos años. Como se menciona en el informe del Secretario General, la lucha contra ese grave desafío sigue siendo una prioridad. Coincidimos con el Secretario General

en que, para que resulten eficaces, las medidas de lucha contra la producción y el tráfico ilegal de narcóticos debe estar integrada en esfuerzos más amplios, tales como los relacionados con la seguridad, la gobernanza, el estado de derecho, el desarrollo económico y social y el desarrollo rural. El Irán ha luchado y sigue luchando contra la amenaza del tráfico de drogas que se origina en el Afganistán con gran empeño y prácticamente por sus propios medios.

La estabilidad, la seguridad y la prosperidad del Afganistán tienen gran importancia para el Irán y son vitales para nuestra propia seguridad y desarrollo como vecino inmediato. Por lo tanto, hemos extendido nuestra sincera y plena colaboración y asistencia al Gobierno del Afganistán. La República Islámica del Irán ha ayudado al pueblo y al Gobierno afganos a reconstruir su país contribuyendo a la construcción de diversos proyectos de infraestructura. Nos complace que muchos ciudadanos afganos puedan disfrutar de los resultados de esa ayuda sincera en su vida cotidiana. También hemos dado asilo a millones de refugiados entre nuestros hermanos afganos —así como inmigrantes ilegales— en los últimos decenios, y estamos trabajando con el Gobierno afgano para lograr que regresen de manera oportuna y digna.

Para concluir, quiero reiterar nuestro apoyo al papel central y esencial que desempeñan las Naciones Unidas en el Afganistán. Apoyamos los esfuerzos del Secretario General y de su Representante Especial para promover la cooperación regional, a la que el informe que tenemos a la vista señala correctamente como una de las actividades prioritarias de la UNAMA. La UNAMA y el Representante Especial del Secretario General pueden contar con nuestra ayuda en sus esfuerzos por ayudar al Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de los Países Bajos.

Sr. Majoer (Países Bajos) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco por permitir a los Países Bajos hacer uso de la palabra en este debate. Los Países Bajos apoyan plenamente la declaración formulada anteriormente por la representante de Francia en nombre de la Unión Europea. Debido a nuestras importantes contribuciones, tanto militares como en el ámbito del desarrollo, quiero hacer unos pocos comentarios adicionales.

Podemos considerar el éxito obtenido en la Conferencia de París en apoyo al Afganistán, en la que

se celebraron debates sinceros sobre cuestiones prioritarias y se comprometieron aproximadamente 21.000 millones de dólares. Ahora debemos agilizar la labor relacionada con nuestras obligaciones mutuas. Comparto el dictamen del Representante Especial Eide.

La comunidad internacional ha demostrado un compromiso a largo plazo con el Afganistán y ha convenido en coordinar la labor más de cerca y en trabajar mediante estructuras afganas lo máximo posible. Con nuestro apoyo colectivo, el Gobierno afgano deberá asumir el liderazgo a la hora de hacer frente a las cuestiones más urgentes. Quisiera mencionar cinco de ellas.

Primero, la gobernanza a los niveles provinciales y locales debe ser una de las principales prioridades. Hace falta más personal cualificado, sobre todo en el ámbito local. Segundo, la justicia y los derechos humanos son igualmente importantes. Hace falta avanzar considerablemente para poner fin a la cultura de la impunidad y de la corrupción. Además, la reconciliación es un elemento fundamental para la sostenibilidad del Afganistán a largo plazo. El Gobierno afgano debería tratar de llegar a aquellos grupos y comunidades que están en desacuerdo con la ideología extremista de los talibanes. Otra cuestión fundamental son las próximas elecciones. El Gobierno afgano debería esforzarse al máximo para que las elecciones sean un éxito y para que todo afgano, mujer u hombre, pueda votar. Por último, hace falta urgentemente que los afganos asuman el liderazgo en la lucha contra los estupefacientes. En ese sentido, queremos recalcar la importancia de la prohibición y del desarrollo social y económico y rural como elementos indispensables para que la sociedad se libre de la adormidera.

Por nuestra parte, continuaremos apoyando al Afganistán y a su pueblo. En el período de 2009 a 2011, aportaremos 775 millones de euros en concepto de asistencia militar y cooperación para el desarrollo, dependiendo del progreso que se siga logrando en las esferas que acabo de mencionar.

Ahora quisiera referirme brevemente a las relaciones entre el Afganistán y sus vecinos, sobre todo el Pakistán. Acogemos con sumo agrado la participación de los Ministros de Relaciones Exteriores en este importante debate. Las buenas relaciones y una mayor cooperación entre el Afganistán y el Pakistán son elementos esenciales para hacer frente a la

insurgencia de la región fronteriza. En ese sentido, quiero animar al Gobierno del Pakistán, tal como el Ministro mencionó en su contribución a este debate, a que adopte un planteamiento integrado en la región fronteriza. Además de los medios militares, son necesarios el desarrollo socioeconómico y un proceso de reconciliación para todos aquellos que no apoyen el terrorismo y el extremismo.

Finalmente, quiero decir unas palabras sobre las Naciones Unidas. Para muchas de las prioridades que he mencionado, consideramos que es esencial que las Naciones Unidas dejen una huella profunda en el Afganistán. Valoramos en particular la labor del Representante Especial del Secretario General Kai Eide y de todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán. Acogemos cálidamente el anuncio hecho la semana pasada sobre los planes de abrir una oficina de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en Uruzgan. Realmente creemos que la presencia física de la UNAMA en Uruzgan servirá de catalizador para el despliegue en esa zona de otros integrantes de la familia de las Naciones Unidas, así como de organizaciones no gubernamentales. Estamos dispuestos a facilitar este proceso según sea necesario.

Para que la UNAMA sea capaz de llevar a la práctica el mandato que le confirió el Consejo de Seguridad, estamos de acuerdo con la observación que el Secretario General hace en su informe (S/2008/434) en el sentido de que ahora es urgente que la UNAMA reciba los medios y el personal necesarios. No debemos permitir que los obstáculos burocráticos retrasen ese proceso. En ese sentido, instamos no sólo a la familia de las Naciones Unidas sino a todos a que apoyemos a la UNAMA para que cree un marco más eficaz con los fondos y el personal cualificado necesarios.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Noruega.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero expresar mi pésame a los pueblos y los Gobiernos del Afganistán y la India por la trágica pérdida de vidas provocada por el atroz atentado terrorista perpetrado contra la Embajada india en Kabul el lunes pasado. Ese atentado nos recuerda que, aunque se han hecho esfuerzos formidables para estabilizar y reconstruir el Afganistán, queda más por hacer.

Noruega acoge con satisfacción el informe del Secretario General (S/2008/434) sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), el resultado de la Conferencia de París celebrada el 12 de junio y el camino que hay que seguir. También acogemos con agrado las declaraciones que acaban de formular el Representante Especial Kai Eide y el Secretario General Adjunto Holmes. Reconocemos los logros que se han alcanzado hasta la fecha, pero también reconocemos que todavía quedan muchos desafíos por delante para garantizar la estabilidad y el desarrollo sostenible en el Afganistán.

La Conferencia de París demostró que la comunidad internacional está unida en su compromiso a largo plazo con el pueblo afgano. La Conferencia de París también dejó claro que hace falta hacer mucho más para garantizar que las ventajas del desarrollo lleguen a todos los afganos y a todas las zonas del Afganistán. Nosotros, el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional debemos redoblar nuestros esfuerzos conjuntos. Debemos basar nuestros esfuerzos en las prioridades del Gobierno del Afganistán, en estrecha coordinación con la UNAMA bajo el liderazgo reforzado del Representante Especial Kai Eide. Quiero asegurar al Consejo de Seguridad que Noruega se compromete a asumir la parte que le corresponde.

En la reciente reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión celebrada el 6 de julio en Kabul se determinaron las esferas prioritarias para los próximos años partiendo de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán. Noruega está plenamente de acuerdo con esas prioridades para apoyar las próximas elecciones, la buena gestión pública y el imperio de la ley, el aumento de la eficacia de la asistencia, la construcción institucional y la mejora del acceso humanitario a la población vulnerable. En particular, quiero subrayar que el Gobierno del Afganistán, los donantes internacionales y las Naciones Unidas deberían redoblar sus esfuerzos para atender las necesidades humanitarias urgentes provocadas por la suma del conflicto, la sequía y el aumento vertiginoso de los precios de los alimentos y la energía.

La Conferencia de París también sirvió para declararnos de nuevo partidarios de reforzar el papel de la UNAMA en la dirección y la coordinación de los esfuerzos civiles internacionales. Nuestras manifestaciones de apoyo deberían ir acompañadas de acciones concretas en las tres esferas siguientes.

Primero, debemos comprometernos a trabajar de una manera más coordinada y a aprovechar nuestros recursos de una manera más eficaz, según las orientaciones de la UNAMA y el Representante Especial del Secretario General. Segundo, debemos velar por una mayor coordinación de las diferentes partes del sistema de las Naciones Unidas y por fortalecer sus programas operativos en el Afganistán. Tercero, debemos velar por que la UNAMA cuente con los recursos necesarios en materia de personal y seguridad para cumplir con las funciones propias de su mandato. Respaldamos las recomendaciones del Secretario General de ampliar la presencia de la UNAMA sobre el terreno y apoyamos el llamamiento en favor de un aumento de los recursos con ese fin.

La Declaración de París refleja la colaboración entre la comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán. En la Declaración se recalca la importancia de celebrar elecciones justas, libres y seguras en 2009 y 2010. Las próximas elecciones son decisivas para estabilizar la frágil democracia afgana. Noruega está decidida a apoyar todos los aspectos del proceso electoral, en los ámbitos político, práctico y financiero. Reviste especial importancia la participación de la mujer en las elecciones. Me complace anunciar que Noruega se ha comprometido a apoyar el proceso de inscripción de los votantes con un total de 3 millones de dólares para 2008.

Noruega sigue comprometida con el desarrollo del Afganistán. Nuestros esfuerzos estarán orientados a concentrar y priorizar la asistencia para el desarrollo. Conforme siga aumentando la asistencia financiera internacional, el Gobierno del Afganistán deberá demostrar buena gobernanza y la debida prestación de servicios a su población. Esperamos que el Gobierno del Afganistán desmantele el sistema de corrupción. En ese sentido, acogemos con agrado la ley anticorrupción promulgada hace poco por el parlamento afgano y esperamos que se aplique con rapidez y eficacia. También esperamos que el Gobierno del Afganistán se comprometa a la protección y la promoción de los derechos humanos. Al hacerlo, estamos formando una colaboración verdadera y duradera.

El Presidente (*habla en inglés*): Dado que no hay más oradores inscritos en mi lista, doy ahora la palabra al Representante Especial del Secretario General Kai Eide para que responda a las observaciones que se han formulado en este debate.

Sr. Eide (*habla en inglés*): No creo que se me haya planteado ninguna pregunta, pero desearía formular algunas observaciones.

Ante todo, me llama la atención hasta qué punto el Consejo está de acuerdo con respecto a los elementos esenciales y las prioridades formuladas en la Conferencia de París, en especial el apoyo al Gobierno afgano y a todo lo que está haciendo mediante la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán que ya se ha puesto en marcha.

Segundo, quisiera decir que es más que alentador el apoyo que presta el Consejo a la Misión de las Naciones Unidas. Me reconforta saber, y estoy seguro de que le ocurrirá lo mismo a la Misión, que en Nueva York nos apoyan mucho, y que el Consejo confía en nosotros para el desempeño de las numerosas tareas que nos esperan.

La tarea de coordinación va a ser tremenda y, evidentemente, el éxito depende de que los países estén dispuestos a coordinarse. Pero debo decir que siento que alrededor de esta y de otras mesas la actitud es diferente; que hay una mayor disposición a la coordinación. El programa es de considerables proporciones. Puedo prometer al Consejo que haremos todo lo que podamos, y me complace observar que éste está dispuesto a aportar recursos.

También quisiera decir una cosa cuando estamos a punto de acabar, a saber, que lo haremos bajo el liderazgo afgano, bajo el liderazgo del Gobierno del

Afganistán —y me complace que se encuentre a mi lado el Ministro de Relaciones Exteriores— y que lo haremos por el pueblo afgano, que tanto lo necesita.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al Secretario General Adjunto John Holmes.

Sr. Holmes (*habla en inglés*): Voy a ser muy breve. Creo que es comprensible que la mayoría de las delegaciones hayan centrado sus observaciones en los principales desafíos políticos y de seguridad en el Afganistán y menos en la situación humanitaria, pero agradezco que algunas delegaciones hayan hablado de la necesidad de incrementar la asistencia humanitaria que podemos dar al pueblo afgano y de la necesidad de redoblar nuestros esfuerzos con el Gobierno afgano para aumentar nuestra capacidad humanitaria.

Agradezco ese apoyo. Quisiera asegurar al Consejo que, por nuestra parte, es decir como comunidad internacional, haremos cuanto esté en nuestra mano para desarrollar esa capacidad y tratar de responder mejor a esas necesidades humanitarias, que por desgracia actualmente van en aumento.

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en su orden del día.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán y del Pakistán por haber participado en este debate.

Se levanta la sesión a las 18.35 horas.